

Características de la Producción Nacional y Comercio Interno de Lanas y Cueros

Por el Dr. Luis Vigil

ADVERTENCIA

Este trabajo se refiere esencialmente al país, y lo hemos dividido en tres partes: la producción, en que nos referimos a sus características, especialmente de interés comercial; el comercio entre el productor y los exportadores, destacando sus aspectos más importantes; y finalmente un pequeño apéndice sobre los trabajos previos a la exportación.

Debemos advertir que no hemos encarado el tema desde un punto de vista científico, sino más bien descriptivo. Desde luego, la mayoría de los problemas que tocamos, puede ser objeto de un estudio a fondo y de profundización, pero nosotros nos hemos limitado a dar una idea de conjunto, que tanto a los técnicos como a todas aquellas personas que deban abordarlos, les será útil conocer previamente para no perder de vista la realidad. Damos por sabido todo lo referente a estudios científicos generales sobre finuras, calidades, etc., de lo que por otra parte, hay suficiente material bibliográfico (1) y sólo en lo que respecta a cueros nos detendremos a dar algunos conocimientos elementales, por entender que están menos difundidos.

Diremos finalmente que hemos concebido este trabajo con el propósito de suplir la falta de publicaciones oficiales referentes a estadísticas y estudios de las características de nuestra producción. En Argentina existe un Instituto de Investigación de Lanas, que realiza o hace realizar por técnicos especializados, bajo su patrocinio, interesantísimos estudios de divulgación, estadística y análisis de la producción del país. Estos estudios deberán realizarse entre nosotros tarde o temprano, con un máximo de seguridad y seriedad, si realmente se quiere dirigir cien-

(1) En nuestro medio v. g. notables obras como las de P. Link "La Lana" o la homónima del Ing. Agr. L. A. Silveira y muchos folletos. Sobre cueros existe un excelente folleto publicado años atrás por el Dr. Villegas Suárez.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

tíficamente la producción nacional, y la Oficina de Mejoramiento Ovino, debe lógicamente tenerlos a su cargo. Entre tanto nosotros hemos creído útil reunir el mayor número de datos para presentar, como decimos, el aspecto general de nuestra producción y su comercio, haciéndolo accesible a todos, y plantear los principales problemas, de los que hemos intentado resolver algunos. La falta de datos oficiales completos, nos disculpará si no lo hemos logrado.

CONTENIDO

PRIMERA PARTE

PRODUCCION DE LANAS Y CUEROS EN EL PAIS

I. LANAS Pág. 567

- 1) **Población ovina del país.** 2) **Monto de la producción lanera.** Exportación y consumo interno. Datos comparativos entre los principales países productores. 3) **Factores que gravan la producción:** a) Costo de producción y lanas artificiales. b) **Mantenimiento laneros.** c) **Esquila.** d) **Embalaje, pesaje y venta.** e) **Gastos de envío.** f) **Depósito, comisiones, etc.** 4) **La calidad de las lanas en el país.** Algunas influencia sobre la calidad. Calidades según los departamentos. 5) **Finuras en el país, según razas y zonas.** Escala comparativa de finuras nacionales y extranjeras. 6) **Rendimientos.** Factores que lo influyen. Estimación de rendimientos en el país. Australia y Argentina. 6) **Higroscopicidad de las lanas.** Influencias sobre aumentos y mermas de peso.

II. CUEROS, PLUMA Y CERDA Pág. 582

- 1) **Existencia de ganado mayor.** Monto de producción y exportación de cueros. Consumo interno. 2) **Partes de que consta un cuero.** 3) **Manipulaciones a que se someten los cueros en campaña.** **Conservación del cuero.** a) **Cuero.** b) **Estaqueo.** c) **Salado.** d) **Embalaje.** e) **Gastos de envío, etc.** 4) **Defectos de los cueros.** **Significado de algunos términos empleados.** a) **Solapa.** b) **Tajos, rayones y roturas.** c) **Picadura.** d) **Viruela.** e) **Garrapata.** f) **Sarna.** g) **Averiaados o esquilados.** h) **Ahogados.** i) **Consumo y Epidemia** 5) **Cerda y pluma.**

SEGUNDA PARTE

EL COMERCIO DE FRUTOS DEL PAIS EN LA PLAZA DE MONTEVIDEO

I. LANAS Pág. 593

- 1) **Entrada, manipulación y almacenaje.** 2) **Clasificación general de bolsas en las barracas de consignación.** 3) **Clasificación espectral.** a) **Clasificación de barriga.** b) **Clasificación de corderos.** c) **Clasificación del vellón.** 4) **La venta y entrega de lana en las barracas de consignación.**

II. CUEROS, PLUMA Y CERDA Pág. 601

- 1) **Entrada manipulación y almacenaje. 2) Clasificación de los cueros. Criterio seguido para determinar las clases inferiores.** (Cueros desechos; cueros inservibles; mal desechos o capachos; degenerados o medios; sin valor; cueros garras). a) Cueros vacunos secos. b) Vacunos salados. c) Cueros salados y secos. d) Cueros yeguarizos secos. e) Cueros yeguarizos salados. f) Cueros lanares. g) Cueros silvestres. h) Cueros de cabra. i) Pluma y cerda. 3) **Venta de cueros.**

TERCERA PARTE

BREVE RESEÑA DE LOS TRABAJOS PREVIOS A LA EXPORTACION

Lanas sucias. Lanas lavadas. Cueros. Cueros piquelados y lana semilavada **Pág. 612**

Ilustraciones sobre lesiones de los cueros y algunos trabajos en las barracas de consignación

PRIMERA PARTE

PRODUCCION DE LANAS Y CUEROS EN EL PAIS

I. LANAS.

Como lo hemos expresado en la *Advertencia*, tratamos este tema sólo en lo que se refiere a nuestro país, y agregamos algunos datos extranjeros con el único objeto de que se puedan hacer comparaciones sin recurrir a las fuentes. Creemos llenar una necesidad, pues si bien no se encontrará en este trabajo nada que ya no se haya hecho, excepto algunos datos, está todo tan disperso en folletos, censos, revistas y boletines, cuando no inédito en las oficinas, que no es tarea fácil ni mucho menos, la obtención de una información cualquiera. Por otra parte, damos por conocido como ya advertimos todo lo referente a cuestiones elementales de lanas y problemas o "standards" zootécnicos, salvo lo que suponemos poco difundido entre la mayoría de técnicos y hacendados.

1) Población ovina del País. (1)

Según el Censo Agropecuario de 1937, el más reciente, de la Sección de Economía y Estadística Agraria, la población de ovinos se elevaba en ese año, a 17.931.327 cabezas. Los totales por Departamento, eran los siguientes: Durazno: 1.975.481; Florida: 1.423.692; Lavalleja: 1.396.134; Tacuarembó: 1.389.483; Cerro Largo: 1.366.077; Rocha: 1.255.288; Salto: 1.203.579; Paysandú: 1.127.754; Treinta y Tres: 1.064.777; Artigas: 1.053.705; Río Negro: 1.006.629; Soriano: 872.155; Flores: 856.190; Maldonado: 789.413; Rivera: 510.340; Colonia: 276.113; San José: 260.791; Canelones: 97.856; Montevideo: 870. Las buenas condiciones del mercado lanero en los últimos años hacen suponer que haya aumentado la población ovina, incremento difícil o imposible de calcular.

La clasificación por edad y sexo según el mismo censo es: Carneros: 284.721; Ovejas: 9.829.638; Capones: 3.663.971; Borregos y Borregas: 4.152.997.

Las razas están así representadas: Puros de Pedigree, 20.800 (0.12 %); Mestizos, 17.910.527 (99.88 %); Criollos, no existen. Pese a lo que establece el censo, debe decirse que llega a plaza cierto porcentaje de vellones netamente criollos. También hay alguna lana negra en el país. Individualizando las razas tenemos: **Merinos:** Puros, 5.868; Mestizos, 4.451.647; Total, 4.457.515. **Romney:** Puros, 4.945; Mestizos, 6.579.253; Total, 6.584.198. **Lincoln:** P. 4.625; M., 2.912.560; T., 2.917.185.

(1) Este trabajo, preparado para aparecer un año atrás no está al día en materia de cifras. Hemos creído que ello no importa para la apreciación general del problema. Sólo agregamos más adelante las cifras de la zafra lanera 1939-40.

Shropshires: P., 192; M., 137.316; T., 137.508. (Probablemente aquí están incluidas algunas otras razas de carne). **Corriedale:** Puros, 5.170. Este dato, dado por el Censo, es algo exagerado, pues en la sociedad de Corriedale calculan que en la actualidad (3 años después) los Puros por Cruza están entre 3.000 y 4.000. Tal vez se deba el error a que los hacendados declaran Corriedale, muy a menudo, simples cruza de Lincoln y Merino. Hay además 3.829.751 ovinos cruza, sin calificar.

2) **Monto de la producción lanera. Exportación y consumo interno. Datos comparativos entre los principales países productores.**

La producción anual del País, calculada en forma aproximada y promedio, puede establecerse en 52.000.000 de kgs., de la que debe separarse alrededor de un 15 % de lana barriga (teniendo en cuenta cuatro millones y medio de corderos que no la suministran), y un 9 % de lana cordero. No puede darse cifras muy exactas, pues el final de una zafra se une casi siempre al principio de la otra, y además los datos deben calcularse sobre las existencias en barracas y establecimientos productores, consumo interno, exportación, y exportación de frigoríficos y peladeros (lanas semilavadas), datos que no siempre es posible obtenerlos con precisión. Un dato muy serio nos da la Cámara Mercantil, en un boletín, donde estima el volumen de la zafra 38|39; **Exportación: Lana Sucia:** 69.821 fardos comunes, c/u 472 kgs., neto 32.955.512 kgs. **Lana lavada:** 28.880 fardos comunes c/u 341 kgs., neto: 9.848.080 kgs. más 10.809 fardos L. Nacional c/u 126 kgs. neto: 1.361.934. Total: 11.210.014 kgs. de lana lavada, o sea 17 166 943 kgs. de lana sucia (dándole un rinde promedio de 65 %). **Consumo Industrias Nacionales:** aproximadamente 2.500.000 kgs. **Existencias a fecha 30 de Set.** en barracas o tránsito, neto 4.263.277 kgs. **Monto total de la zafra: 56 885 732 kgs. de lana sucia.** En el mismo boletín se dan los siguientes datos, sobre el quinquenio 34|39: 34|35: 53.829.786. 35|36: 51.077.447. 36|37: 52.713.042. 37|38: 52.769.244. 38|39: 56.885.732. **Promedio: 53.455.050 kgs.** Por su parte, para el quinquenio 32|37, el Censo del 37 da un promedio de 49.000.000 de kgs. (1).

Para la zafra 38,39 en la Oficina de Estadística Agraria nos dieron como cifra para la exportación 53.230.357 kgs. a la que agregando 2.500.000 calculado para el consumo interno, nos dá un total de kgs.: 55.730.357. La diferencia notada, puede estar en el cálculo del rinde de lanas lavadas y semilavadas, como también en las fuentes de información.

Los promedios de producción sólo pueden darse "a posteriori" con la aproximación debida, pues un pronóstico debe basarse en innumerables circunstancias, (una de las cuales, tal vez la más importante, es la cotización de las lanas en los últimos años, lo que lo haría extre-

(1) El Boletín de la C. Mercantil calcula la zafra 1939-40 en 60.981.003 Kgs.

madamente impreciso. Sin embargo, tomando largos períodos y teniendo en cuenta los factores más importantes, puede hacerse un pronóstico aproximativo, aunque para ello es condición imprescindible tener estadísticas muy bien llevadas (como sucede en Argentina), cosa que no se ha hecho todavía en el país.

Finalmente, para establecer comparaciones diremos que el Anuario Estadístico de la Sociedad de las Naciones referente a la producción 1935/36 coloca al Uruguay en octavo lugar, con 47.600.000 kilos entre los principales países productores, de los cuales señalaremos la Repca. Argentina, con 142.000.000; Australia, 430.900.000; E. E. U. U. con 204.600.000; Nueva Zelanda, 123.400.000; Sud Africa, 113.900.000; URSS, 75.800.000; Inglaterra, 49.900.000. La producción mundial es calculada en 1.656.000.000 de kilogramos.

Peso promedio del vellón.

Volviendo al censo de 1937 vemos que se da un peso de 42.972.782 kgs. de vellón excluida la barriga y un total de animales adultos esquilados de 15.524.791, lo que da un promedio por animal de Kgs. 2,700; el mismo promedio con la barriga da: Kgs. 2,900 para todo el País.

Eligiendo algunos Deptos., vemos que Durazno tiene un peso promedio (excluida la barriga) de Kls. 2,900; Maldonado, Kgs. 2,300; Colonia, Kgs. 3,200; Soriano, Kgs. 3,400; Salto, Kgs. 2,400; R. Negro, Kgs. 2,900, etc. Estas diferencias se relacionan con la calidad de los campos y la diversidad de las cruzas.

Pablo Link, da como promedio en la zafra 37/38 para la provincia de B. Aires Kgs. 4,500 y para la Repca. Argentina Kgs. 3,600.

Sobre este punto es interesante conocer la influencia que, además de los campos y la raza, tienen los factores temperatura y lluvias, que hacen variar el peso promedio de un año para otro. En un apartado publicado por G. Hoxmark de la Dirección de Meteorología de B. Aires de 1927 se da a conocer algunas experiencias, y puede concluirse que un año frío aumenta el peso del vellón y que las lluvias actúan diferentemente según la época de precipitación.

3) Factores que gravan la producción.

Como base de orientación para comprender este importante problema que creemos será un factor decisivo para la producción lanera en un futuro próximo vamos a dar los principales datos que hemos podido reunir.

a) Costo de producción y lanas artificiales

El estudio que se llevara a fondo sobre el costo de producción de

las lanas en el País, inclusive los diferentes recargos posteriores, y que vamos a esbozar someramente, facilitaría la tarea de buscar los medios de reducirlo a un mínimo, eliminando los gastos menos razonables. Tal reducción es urgente si se tiene en cuenta la competencia que vienen haciendo las lanas artificiales. Las distintas investigaciones y publicaciones que se han hecho a este respecto, concuerdan en que la lana artificial no puede competir en ningún aspecto frente a la lana natural, salvo en su menor costo. De las lanas artificiales las más conocidas son: el "Lanital", fabricado con caseína; el "zellwolle", hecho de celulosa; el "cisalfa", de celulosa y caseína; y "phrinx", de celulosa.

El "zellwolle", que es de lo mejor en estos textiles, reemplaza ya en Alemania un 20 % del consumo de lana natural y su costo total de producción hasta llegar a manos de los fabricantes no pasa de los \$ 9.00 o/u. los 10 kilos. (Sobre este tema ver "La verdad sobre las lanas artificiales". I. de Investigación de Lanas. B. A. 1937, o la conferencia del Dr. J. C. Speroni. F. de Veterinaria 1939).

b) **Mantención de lanares**

Dado que en el país se hace sólo una explotación extensiva, y por otra parte son muy raros los establecimientos que llevan una contabilidad medianamente buena, es imposible determinar con suficiente aproximación, un balance de gastos y utilidades. Sin embargo, daremos algunos datos con el fin de plantear el problema. El costo anual de un lanar, calculando peonada y balneaciones preventivas, se estima generalmente en \$ 0.30. A esta cantidad habrá que agregar el arrendamiento del campo, que varía desde luego según su calidad, etc., teniendo en cuenta que se pueden echar de medio a 2 lanares por cuadra y por año, etc. Por otra parte un cordero tiene un valor aproximado de \$ 2.00 en campaña y la venta de un lanar adulto esquilado produce alrededor de \$ 3.00. Estos datos pueden variar según una serie de factores de los cuales el tiempo reinante durante el año, el estado sanitario de la majada, etc., son de gran importancia. También se tendrá en cuenta la producción de vellón por lanar que como hemos visto oscila alrededor de Kgs. 2.900 y que en tiempos normales se paga en campaña \$ 5.00 a \$ 6.00 por 10 Ks. de lana vellón.

c) **Esquila.**

Es un importante factor económico y los errores o descuidos tan comunes en nuestra campaña pueden determinar fuertes pérdidas. La esquila está calculada para empezar en el país el 1.º de octubre, pero muchos factores modifican la fecha. Las lluvias, los fríos persistentes y la flojedad del mercado la retardan, en tanto que condiciones contrarias la aceleran. Una esquila retardada hace perder al hacendado en intereses del capital y cuidado de los lanares; depreciar la lana por las semillas que

se le incorporan en la primavera, etc. Una esquila temprana puede también producir graves perjuicios por la mortandad de animales a causa de los fríos y temporales intempestivos de primavera tan comunes en el país. Las malas condiciones de la esquila, cuando las majadas son esquiladas on lluvia o teniendo sobre sí el rocío de la noche, lo que deprecia la lana puesto que los compradores temen las mermas, y hasta pueden producir su "ardido"; cuando los vellones se cargan de materias extrañas por esquilar sobre la tierra o por la que cargan en los corrales durante el encierro; el recorte que hacen algunos esquiladores cuando no sacan limpiamente el vellón, lo que acorta las mechas y llena el vellón de pedacitos de lana inservible, etc., son importantes factores de depreciación, que deben contarse como causas de aumento del costo de producción.

Se calcula en \$ 0.11 lo que se cobra en campaña por el esquileo de un animal.

c) Embalaje, pesaje y venta.

Estos factores vienen también a gravar directa o indirectamente la producción lanera.

La lana debe ser convenientemente embalada para su comercialización: debe ser envellonada, es decir doblado el vellón con el corte de la lana hacia fuera, y atado; y debe ser embolsada o enfardada en tela, que le permita llegar a los mercados en buenas condiciones de limpieza, etc. Los gastos de envellonado deben estimarse sabiendo que el Kgr. de hilo de papel para ese fin sale en campaña alrededor de \$ 0.60 y alcanza para atar unos 200 vellones. Las bolsas para embalaje, de arpillera, salen en campaña a \$ 0.90 las de 5 yardas y \$ 1.00 las de 5 ½, éstas permiten embalar unos 140 Kgs. de lana fina o 170 Kgs. de lana gruesa, término medio.

Generalmente el hacendado pesa su lana en la estancia antes de enviarla al mercado o en el momento en que el comprador la retira, y sea por mal estado de las básculas, mermas por humedad, o por intención, lo común es que los pesos dados por él son exagerados: tal cosa es prevista por los compradores y la calculan en los predios tal vez con exceso.

Las ventas en campaña se hacen con la lana sobre el animal o estando ya embolsada, siendo esta la forma más usual. Los hacendados no permiten en general que los compradores corten las bolsas para ver la merzadería, de manera que éstos deben atenerse a los datos que tengan sobre el lote. Pero aunque lo conozcan de antemano por zafras anteriores, o por referencias, y sepan su porcentaje aproximado en barrigas y corde-ro, si contiene o no semillas, etc., etc., en cuanto al estado del lote, finuras, etc., debe contentarse con las afirmaciones del productor. En todo caso, pues, se defienden en los precios de posibles sorpresas. Cuando los lotes son enviados a Montevideo o a barracas en calidad de consignación, las bolsas son cortadas en el lugar de destino, con lo que la lana queda

R E P U B L I C A O R I E N T A L D E L U R U G U A Y

semi-expuesta lo que da a los compradores una base más firme y de ahí que se obtengan precios relativamente mejores en tales condiciones.

e) **Gastos de envío.**

Los gastos de conducción a los mercados de venta cuando se hacen por camiones son extremadamente variables, por lo que es imposible dar aquí una idea aproximada, y nos contentaremos con decir que son en general más baratos que los del ferrocarril. Para que se tenga una base, y pueda hacerse un criterio de este considerable gravamen a la producción daremos algunos precios de flete, puesta la mercadería en la Estación Central de Montevideo.

F. C. CENTRAL

Precios por 1.000 Kgs.					
H	Lanas, Cueros Lanares. Pluma, Cerda, Cueros Vacunos Secos		CUEROS SALADOS		
	Hasta 10 toneladas	Más de 10 toneladas	Primera tonelada	4 ton. siguient.	45 ton. siguient.
San José	2.78	2.59	2.50	2.21	2.02
Florida	3.22	3.00	2.89	2.55	2.33
P. Toros	9.11	8.48	8.16	7.22	6.59
Tacuarembó	16.76	15.61	15.03	13.29	12.14
Rivera	22.56	21.01	20.23	17.89	16.34
Minas	3.10	2.89	2.78	2.46	2.25
Melo	15.98	14.88	14.33	12.67	11.57
Treinta y Tres	10.99	10.23	9.85	8.72	7.96
Mercedes	5.57	5.18	4.99	4.42	4.03
M I D L A N D					
Salto, 12.50 la tonelada			11.00 la tonelada		
Paysandú, 10.80 la tonelada			9.20 " "		

Además debe pagarse el 3 o/o para jubilaciones; \$ 0.25 por carga;
y 0.05 por cada 100 Kgs. o fracción

A los fletes transcriptos, debe agregarse el transporte de Central a Barraca, que oscila en \$ 0.12 por cada bolsa de lana y \$ 1.40 los mil kgs. de cueros. Además vuelven a gravarse los frutos con el envío de las barracas de depósito a las de exportación, y de éstas a la Aduana. No deben olvidarse los gastos por cargas y descargas, guías y tornaguías, etc.

f) **Depósito, comisiones, etc.**

Llegadas las lanas a plaza, sufren allí nuevos gravámenes. Por concepto de depósito, en las barracas, se cobra alrededor de \$ 0.60 el primer mes, \$ 0.30 el 2.º y \$ 0.10 los meses siguientes, por cada 100 kgs. Por seguros, debe abonarse 0.25 % los primeros 3 meses, y el ½ % los meses siguientes. La comisión de venta en plaza cobrada al hacendado es generalmente del 1 % sobre el precio total obtenido, y la lana se recarga de un 1 % más cobrado por los consignatarios a los compradores. Si a todo esto agregamos los gastos producidos en las barracas de exportación, calculados en \$ 1.00 los diez kgs. puestos a bordo (clasificación, enfardelaje, transporte e impuestos), y finalmente el flete marítimo seguros; impuestos, transportes, descarga, y lavado, en el país de destino, no olvidando los impuestos nacionales a los cambios, y alguna otra carga que seguramente se nos escapa, tendremos una idea de los innumerables gravámenes que sufren las lanas, antes de ser manufacturadas, y lo que deben pagar por ella los productores de tejidos etc., con lo que no extrañaremos demasiado el avance hecho por los textiles artificiales de reciente invención.

4) **La calidad de las lanas en el país. — Algunas influencias sobre la calidad. — Calidades según los Departamentos.**

La uniformidad del vellón y la fibra, su color, el rizo de las mechas y su largo según finura; la existencia o nó de los llamados pelos de perro, la cantidad y calidad de la suarda, etc., son los factores más importantes, como sabemos, que determinan la calidad de las lanas. Depende de la mayor o menor intervención de razas mejoradas, en gran parte, pero también es determinada en grado dominante, por el factor clima y suelo, por lo menos a la larga. Está bien probado en el país que la sangre paterna utilizada en el mejoramiento de las majadas, es muchas veces impotente contra el medio y poco a poco los descendientes van variando hacia las características que les impone el medio, a menos que se hagan nuevas inyecciones de sangre mejorada. No debe pues culparse siempre al ganadero por la mala calidad de sus lanas, y no se debe olvidar esta circunstancia cuando se quiera mejorar una majada, y elegir aquéllas razas que la experiencia muestra se adaptan mejor al campo de que se trate.

Si bien para la exportación se hacen clasificaciones más diferen-

ciadas, en nuestro mercado se utiliza la siguiente escala decreciente: Extra-Supra. Supra, Lanas Altas, Bonne Belle, o "Supritas", Buenas, Corrientes, Bajas y Rechazo (entre éstas tenemos: lanas criollas y negras, lanas con semilla, lanas sufridas, "capachos", etc.).

También se hacen diferencias entre lanas "maduras" y lanas cortas. Las primeras son lanas llegadas a su completo desarrollo de un año en animales adultos, y las segundas, pueden ser "borregones", lanas que se conocen por su rizo imperfecto y su menor largo respecto a la finura, y lanas "prematuras" (esquiladas antes del año) o lanas de "segunda esquila", que provienen de animales esquilados por segunda vez en la zafra; las dos se conocen por su mecha demasiado corta respecto a la finura, aunque los demás caracteres son normales, y por la época de arribo a plaza, etc. Los campos de "rastrojo", herencia de los grandes avenales de invernada, así como los empleados temporalmente para cualquier cultivo (Soriano, Colonia, Paysandú, etc.), son excelentes tierras para que prosperen el trébol, el abrojo, etc., y dan personalidad a los departamentos donde abundan, dando lugar a las lanas "semilludas", fuertemente castigadas en los precios. Suelen denominarse "lanas sufridas", aquéllas cuyas mechas revientan al estirarse, y de color gris sin brillo característico. Proviene de animales desnutridos o enfermos. Dentro de esta denominación se agrupan las lanas bañadas (cerca de la esquila) que se presentan pálidas y sin brillo, resacas, y a veces teñidas por el baño, y las sarnosas, conocidas por las costras adheridas del lado del corte, las dos poco resistentes a la tracción. Dicese que es "capacho", un vellón muy apelmazado, que forma una verdadera capa cuando se extiende, y que no permite la separación de sus mechas y fibras que se presentan muy entrelazadas y fuertemente adheridas. Esto parece debido a diversas enfermedades febriles o de la piel (sarna inclusive), que provocan la alteración de la calidad y cantidad de la suarda, y el crecimiento defectuoso de la fibra.

Los diferentes factores que intervienen en la calidad, no están siempre representados en los vellones con igual perfección; pueden haber lanas de excelente mecha, pero de mal color, de muy buena uniformidad, pero ásperas, etc., por lo tanto, para incluirlas dentro de una calidad, hay que atenerse al equilibrio de todos los factores, o a su compensación, cuando un mal aspecto de la lana es compensado por otras cualidades excelentes, etc. De ahí que difieran bastante los criterios para clasificar una lana por calidad, salvo que se trate de algo evidente. También varían los criterios para dar una impresión del conjunto de lanas provenientes de una zona o departamento, porque debido a la poca uniformidad de los tipos en cada lugar, como debiera ser, cada cual opina según lo que ha podido ver, y no refiriéndose al conjunto en su totalidad. Sin embargo, vamos a dar un cuadro por lo menos muy aproximado de las calidades según los departamentos, confeccionado en base a opiniones autorizadas y refiriéndose al mayor porcentaje:

Lanas altas y Supras	Bonne Belle a Supras	Bonne Belle	Buenas a Bonne Belle	Buenas	Corrientes a buenas	Corrientes
Durazno Flores	Río Negro Florida	Soriano (c/s.) Tacuarembó	Artigas Paysandú Lavalleja	T. y Tres Colonia (c/s.) San José Rocha Canelones (c/s.)	Maldonado Salto	Rivera C. Largo

c/s.) con semilla. De todos los departamentos llegan lanas sufridas o bajas, criollas o negras, etc. en un porcentaje semejante.

El color de las lanas, es un importante factor, podríamos decir externo, que muchas veces perjudica vellones que de otro modo podrían calificarse de supras. Por tal motivo se suele hablar de lanas **claras** y **oscuras**, siendo éstas castigadas en los precios. Los campos de que provienen pueden ser causa de colores muy diversos, pero las lanas cargadas de tierra, la incorporan generalmente por falta de cuidado en los trabajos de campo o los corrales, o por esquila sobre la tierra, o por arrastrar las bolsas, etc., durante el transporte, y no es raro también que se cometa la ingenuidad de echársela de propósito para que den más peso. Semejantes prácticas deben ser abandonadas y corregidas, pues los compradores, que saben que tales lanas dan menos rendimiento, las castigan en los precios. Otros colores dependen de la calidad de las tierras de los campos, y en cierto modo, se puede saber por ellos la procedencia. Algunas lanas de Río Negro y Paysandú, son terrosas; las de Salto, Rivera y Tacuarembó, suelen ser coloradas; Durazno y Flores envían lanas generalmente blanco amarillentas; algunas zonas del este, grises, etc. El color de la lana, puede deberse también a la falta de suarda, tal lo que ocurre con las lanas de "borregones", que normalmente son muy blancas, por no estar "maduras". Los baños sarnífugos, también la colorean de fajas amarillas, cuando tienen mucha proporción de azufre, etc.

Sobre las calidades de barrigas y corderos, hablamos en la segunda parte, al tratar la clasificación en barracas.

5) **Finuras en el país, según razas y zonas. — Escala comparativa de finuras nacionales y extranjeras.**

La clasificación por razas según finura es como sigue: **Merinos:** fina (80's. 70's. 64's. 60's). **Ideal, Corriedale, Merilin:** cruza fina (entre 59's. y 56's). **Razas de carne:** (Shropshire, Southdown, Hampshiredown, Oxfordshiredown, etc.): cruza fina y medianas (56's. a 48's.). **Romney-Marsh:** cruza mediana (50's a 46's). **Lincoln y Criolla:** cruza gruesa (44's a 36's).

R E P U B L I C A O R I E N T A L D E L U R U G U A Y

Hay que incluir las cruza indefinidas como raza, entre Merino, Lincoln, Criollo, Romney, Corriedale, etc., según el criterio muchas veces desorientado de nuestros hacendados, en las que según el predominio ó igualdad de razas finas, gruesas o medianas, ocupan toda la escala de finuras. Debe tenerse en cuenta que en nuestro país, las razas afina su lana en un punto por lo menos, de su finura en le país de origen, y que aún esto varía según las zonas.

Volviendo al censo del 37 puede establecerse deduciendo del total de 17.931.327 cabezas, 3.829.751 no calificadas por raza, o sea 14.101.576, el siguiente cuadro de porcentajes según finuras para todo el país:

OVINOS DE LANA FINA Y MEDIANA: Merinos puros, Merinos mestizos (que suponemos con predominio merino según su colocación en el censo), Corriedale, Shropshire, etc.: 4.600.193, o sea 32,62 %. **OVINOS DE LANA MEDIANA:** Romney Marsh (puros y mestizos): 6.584.198 o sea: 46.69 %. **OVINOS DE LANA MEDIANA GRUESA:** Lincoln puros y mestizos (que suponemos con predominio Lincoln), y Criollos: 2.917.185, o sea: 20.69 %. Se ve el predominio de las lanas medianas. Pero sin tener éstas en cuenta, que formarían el fiel de la balanza, se advierte una fuerte tendencia a las cruza finas, si además nos atenemos a que hacen mayoría entre los ovinos clasificados como puros, ya que son los más probables reproductores. Hagamos notar además que, de 1937 aquí, lo que confirma la previsión, se nota en el mercado un importante incremento de lanas finas, pudiendo llegar ahora el porcentaje al 50 % para las finas, 40 % para las medianas y 10 % para las gruesas. Es de prever sin embargo una vuelta hacia las gruesas, dado el interés que por ellas muestran los exportadores desde hace unas zafras. En este sentido actúan como reguladores de las finuras en el país. Y es que indudablemente la mayor finura no indica necesariamente mejores lanas, pues también las gruesas tienen su aplicación específica en la industria.

El porcentaje de finuras según los departamentos, puede verse en el cuadro que sigue, confeccionado sobre la base del mismo censo:

	F. o/o	M. o/o	G. o/o		F. o/o	M. o/o	G. o/o
Durazno	57.39	30.02	12.59	Artigas	20.04	79.22	0.74
Florida	45.53	35.93	18.54	Río Negro	32.70	61.55	5.75
Lavalleja	35.02	23.91	41.07	Soriano	34.37	28.09	37.54
Tacuarembó	34.29	58.00	7.71	Flores	41.63	43.00	15.37
Cerro Largo	18.74	66.23	15.03	Maldonado	17.14	24.27	58.59
Rocha	22.81	24.85	52.34	Rivera	24.89	69.81	5.30
Salto	24.44	70.83	4.73	Colonia	57.41	24.00	18.59
Paysandú	35.10	58.97	5.93	San José	42.69	33.08	24.23
T. y Tres	27.51	45.17	27.32	Canelones	50.40	28.55	21.05

No se han tenido en cuenta 3.829.751 cabezas sin calificar

Vemos que los departamentos con mayoría absoluta de razas de lana

fina, son: Durazno (57.39 %), Colonia (57.44 %), Canelones (50.40 %); y los que tienen un gran porcentaje: Florida (45.53 %); Flores (41.63 %); San José (42.69 %). Los departamentos en que predominan las razas de lana gruesa, son: Maldonado (58.59 %) y Rocha (52.34 %); y donde hay un gran porcentaje: Lavalleja (41.07 %) y Soriano (37.54 %). En los demás departamentos predominan las razas medianas, en forma absoluta, como en los del Litoral: Salto, Artigas, Río Negro; y del Norte, como Rivera y Cerro Largo, en que las medianas pasan del 60 %; y Paysandú y Tacuarembó, donde pasan del 50 %. En esta distinción, como en el caso de las calidades, no hay que ver solamente la voluntad de los criadores, sino también los factores clima y suelo, e indica en cierto modo las razas que mejor se han adaptado a las diferentes zonas.

Para terminar este tema, damos un cuadro comparativo de las diversas escalas de finuras confeccionado por la Federación Lanera Argentina, que hemos adaptado a lo que se usa más corrientemente en nuestro medio.

NACIONAL		ARGENTINA		INGLESA	ALEMANA	FRANCESA	E.E. U.U.
M E R I N A	Merina corriente	F I N A	Super Fina	80'/70's	AA	115	Fine Double X
	Sin finura		Fina	70'/64's	A	105/110	Fine Medium X
	Prima merina		Prima Fina	60'/64's	AB A	Pme. Merine	High 1/2 blood
Cruza fina	Prima A/B	Cruza fina	Prima Cruza	58/60's	B	Pme. Xee 1	1/2 blood
	Prima A		No. 1	56/58's	C ¹	No. 1/2	3/8 blood
	No. 1		No. 2	50/56's	C ²	No. 2/3	High 1/4 blood
Cruza 1/2	No. 2 fino	Cruza 1/2	No. 2	50/56's	C ²	No. 2/3	High 1/4 blood
	No. 2 fuerte		No. 3	48/50's	D ¹	No. 3/4	1/4 blood
	No. 3		No. 4	44/46's	D ²	No. 4/5	Low 1/4 blood
Cruza gruesa	No. 4 fino	Cruza Gruesa	No. 4	44/46's	D ²	No. 4/5	Low 1/4 blood
	No. 4 fuerte		No. 5	40/44's	E	No. 5/6	Common wool
	No. 5		No. 6	36/40's	EE	No. 6/7	Braid wool
	No. 6						

La nomenclatura inglesa es la más completa, y conociéndola, puede adaptarse a cualquiera de las otras. Se parte de que una libra de lana lavada y peinada imaginaria (454 gramos), convencionalmente tomada como unidad, se desarrolla en 560 yardas de hilo (cada yarda: mts. 0.9144). Quiere decir que, por ejemplo, una libra de lana 40's (40 sixties) es igual a 560×40 , igual a 22.400 yardas, o sea Mts. 20.482.56. Como se ve en la nomenclatura inglesa se expresa una proporcionalidad entre la capacidad de filatura de una lana y la finura; y la lana es tanto más capaz de ello, cuanto más fina. El microscopio nos dá la razón de este hecho, en la densidad y forma de las "sierras" de la cutícula de las lanas de distinta finura; desde luego que, a igual finura, da más metros de hilo, cuanto más larga sea la mecha. Las demás nomenclaturas, excepto quizá la Norte Americana, no tiene más que una aplicación comercial. Debe hacerse notar que no todos los clasificadores empíricos observan el mismo criterio al "tirar" vellones de finuras vecinas.

6) Rendimientos. — Factores que lo influncian. — Estimación de rendimientos en el país. — Australia y Argentina.

Se entiende por **rendimiento** (muy importante factor en el comercio), la diferencia de peso de lanas acondicionadas, entre sucias y lavadas, y se expresa en %. También suele llamarse rendimiento, entre los criadores, al peso del vellón de un animal, de que ya nos hemos ocupado. Aquí nos vamos a referir a la primera acepción.

La **raza** por una parte, y el **medio** por otra, tienen la mayor influencia sobre los rendimientos. Varía con la cantidad de impurezas que contiene la lana, ya sea del medio, como tierra, productos vegetales, etc., o del animal, secreciones y excreciones. Depende pues, de la forma del vellón, cerrado o abierto, que retiene entonces más o menos impurezas, del largo de la mecha, de la finura, de la calidad de la suarda, etc.; de la calidad de los campos, ya sean tierras sueltas o no, tierras pedregosas y arenosas, etc. etc. También es influenciado por el clima, ya que las grandes lluvias lavan la lana y la limpian de un gran porcentaje de impurezas y suarda soluble, etc. La higroscopicidad de la lana, es otro factor de gran importancia, pero debe considerarse aparte desde el punto de vista comercial, porque no puede ser estimado empíricamente, ya que sus grandes variaciones no se revelan a una observación directa, sino que deben ser establecidas por medio de pesadas al natural y luego de secar las muestras. Además tanto la humedad como el porcentaje en lanolina, hacen la apreciación del rendimiento comercial sólo aproximado, pues la lana debe contener aún después de lavada y seca, cierta cantidad de agua y suarda para poder ser manufacturada. Por tales motivos, el factor humedad será tratado aparte, refiriéndonos ahora solo a comparaciones de lanas sucias y después de lavadas y secas,

poniendo para las primeras un 16 % y agregando a las segundas un 17 % de humedad.

Los compradores de lana deben tener muy en cuenta el rendimiento, y para ello deben fijarse en el aspecto de la lana, saber su procedencia, y en todo caso conocer el lote por zafras anteriores. También deben contar con las condiciones climatéricas reinantes durante el año, y sobre todo en las proximidades de la época de la esquila. Se ve la importancia que habría en uniformizar y estabilizar los tipos de lana según las zonas del país, como ya se ha dicho en diversas publicaciones, para que las lanas fueran estimadas en su justo valor.

Damos ahora una lista de rendimientos en Australia: Merinas: 44/51 %; Cruzas finas y medianas: 55/65 %; Cruzas medianas y gruesas 65/67 %; Cruzas gruesas: 67/71 %; Gruesas: 71/75 %.

Para la zafra 36/37, P. Link da para la Argentina los siguientes rendimientos promediales: Merinos: 37 %; Cruzas finas: 50 %; Cruzas medianas 55 %; Cruzas gruesas: 65 %; Lanass semilavadas (frigoríficos): 85 %; Lavadas: 98 %; Criolla: 40 %. (Se refiere a un promedio de todas las calidades).

Nosotros hemos podido reunir los datos promediales siguientes para el país, teniendo en cuenta un quinquenio; referente a lanas buenas a Bonne Belle; que son las que más abundan: Merinas: 40/50 %; Prima A/B 57/60 %; Prima B 62/63 %; N.º 1: 64/65 %; N.g 2: 66/67 %; N.º 3: 68/69 %; N.º 4: 70/71 %; N.º 5: 72/73 %; N.º 6: 74/75 %. Corderos: 65/67 %. Capachos (un 3 % menos en cada finura). Epidemia: 54/58 %. Barrigas: 28/51 %. Lanass semilavadas: 75/85 %. Lavadas: 96/98 %.

Hay que estimar en un 2 a 4 % el aumento o disminución del rendimiento para lanas de calidades superiores o inferiores respectivamente.

Por otra parte tenemos los rendimientos aproximados de la zafra, 1939-40 que ha sido muy variable en este aspecto, pero que en general fué excepcional. Son rendimientos correspondientes a lanas de calidad Buenas a B. Belle: Merinas 44/52 %; Prima A/B: 60/62 %; Prima B: 64/65 %; 1: 67/68 %; 2: 69/70 %; 3: 71/72 %; 4: 72/73 %; 5: 74/75 %; 6: 75/76 %; Lana Epidemia: 56/58 %; Barrigas: 48/51 %; Corderos: 67/69 %.

6) Higroscopicidad de las lanass. — Influencias sobre aumentos y meras de peso.

Como hemos dicho, para la industria y la exportación deben calcularse los rendimientos equilibrando los porcentajes de humedad entre sucia y lavada, de otro modo sería imposible por las variaciones de humedad capaz de ser contenida en los vellones. La lana, una vez desembolsada, y luego de las manipulaciones de la clasificación, desbarri-

gaño, desborde, etc., pierde prácticamente toda la humedad en exceso que contiene, quedando con un porcentaje que se ha estipulado para la lana sucia en 17 %, lo que debería verificarse, sin embargo, acondicionando el peso según ese grado de humedad; pero en la práctica se parte de esa base, y se compara el peso con la lana lavada y seca, más un 16 % de "reprise". Para calcular el **peso comercial**, habría que secar las muestras de lana de peso conocido, que se fueran tomando periódicamente, y luego de pesadas nuevamente, agregarles el porcentaje admitido. De este modo se calcularía a cuanto equivale en peso comercial, el peso real de la lana que se está manipulando. Pero este cálculo no puede hacerse en el comercio interno, en donde la lana entra y sale de las barracas de consignación, embolsada, y los compradores deben defenderse en los precios contra las posibles mermas por evaporación. Todo el comercio se reciente así de importantes mermas imprevistas e imprevisibles empíricamente, que pueden llegar hasta un 3 % (según el tiempo de depósito) en lanas embolsadas. Es conocida la higroscopicidad de las lanas, su capacidad para absorber y desprender la humedad, a lo que debe agregarse la permeabilidad de las arpilleras usadas en su embalaje. Tal carácter depende del tipo del vellón, sea cerrado o abierto, más o menos cargado de suarda, grueso o fino, etc. Las variaciones de peso también dependen del modo de transporte, al descubierto o tapadas con encerados, por tierra o por río; del reposo o movimiento de las bolsas (cuando se trasladan o mueven pierden peso); de la colocación del vellón en las bolsas (los superficiales varían más que los colocados en el centro); de las bolsas en las pilas (las externas sufren más los cambios atmosféricos); y de la colocación de las pilas en los locales (las situadas en sitios sombríos y húmedos se comportan diferentemente de las colocadas en lugares aereados y luminosos). Agreguemos que las variaciones de peso dependen del estado del tiempo, temperatura y humedad; y que la lana prensada o apretada en las bolsas, sufre menos pérdidas que la que se suelta, etc.

La sola enumeración de los factores que intervienen, da idea de la complejidad del problema y su casi insolubilidad. Sólo es posible disminuir su importancia tratando de que las lanas sean esquiladas en seco y que luego no sean expuestas demasiado a las variaciones atmosféricas.

Se aprecia la humedad de las lanas observando las manchas de las bolsas (no deben confundirse con grasitud) y al tacto: se dice de las lanas húmedas que están "frías" o "frescas", y se nota mejor este carácter con el dorso de la mano metida lo más profundamente posible entre los vellones. Por otra parte es imposible determinar el grado de humedad de una bolsa o de un lote, y los prácticos más avezados renuncian a considerar el problema y a pronosticar las variacio-

nes. Científicamente podría determinarse muy aproximadamente el grado de humedad, como hemos visto, haciendo pesadas en seco y húmedo de innumerables muestras de un lote, o de todo el lote una vez seco a estufa, pero como se comprende esto no es posible ni práctico, pues aunque se pudiera sacar lana de distintos lugares de cada bolsa, luego habría que calcular la capacidad de hidratación o deshidratación de las lanas según el grado higrométrico actual, el tiempo que durará el depósito, el término medio de humedad y temperatura reinante durante el mismo, etc., etc.

De cualquier modo, la realidad es que las lanas pueden aumentar o disminuir de peso en forma muy acentuada, y la experiencia de los



Pilas de fardos (izquierda) y bolsas (fondo). El volumen de las pilas da una idea de la diferencia con que actúa la atmósfera sobre las bolsas, en lo referente a las mermas.

barraqueros indica que las lanas medianamente secas, toman peso durante el depósito, o lo merman si el lote es muy removido, y que las lanas húmedas, pierden peso regularmente en un porcentaje indefinido que puede llegar al 3 % o más, salvo condiciones atmosféricas óptimas (frío y humedad). Pero lo que realmente resulta imposible es pronosticar la merma o el aumento de peso de un lote.

II. CUEROS, PLUMA Y CERDA

Trataremos este tema dando algunas nociones elementales, por creer que están muy poco difundidas, y para comprender las clasificaciones, etc., es necesario tenerlas en cuenta.

1) Existencia de ganado mayor. — Monto de producción de cueros y exportación. — Consumo interno.

La obtención de cueros depende de la muerte del animal productor, y por tanto la existencia de ganado en pie sólo se relaciona indirectamente con su producción, cuyo monto es más lógico buscarlo en la exportación y el consumo local (curtiembres). Sin embargo daremos las cifras globales de la población de ganado mayor (los ovinos ya han sido dados en páginas anteriores) dadas por el Censo de 1937.

Vacunos: Toros, 120.742; Toritos de 1 a 2 años: 64.847; Vacas de cría: 2.748.171; vacas de invernada: 415.002; vaquillonas (1 a 3 años): 1.219.769; Bueyes: 293.501. Novillos (1 a 2 años): 888.560; Novillos (2 a 3 años): 799.116. Novillos (más de 3 años): 119.299. Terneros menor de 1 año: 854.322. Terneras más de un año: 773.561. Total: 8.296.890. Equinos: Total: 644.200, de los cuales 96.137 son potrillos y potrnacas y 28.978 potros. A esto habría que agregar la población desconocida de animales silvestres: ñandúes, nutrias, zorros, etc., cuyo comercio por otra parte está prohibido.

La exportación durante un año de cueros de todo el país, del 1.º de Enero al 28 de Diciembre de 1939 (R. de la C. Mercantil, fué la siguiente en kgs.:

Cueros Lanares		Becerras y nonatos		V a c u n o s		Yeguarizos	Cerda
secos	Piquelados	secos	salados	secos	salados	6.000	40.063
3.492.787	324.587	675.019	880.514	2.255.436	11.352.654		

Por su parte, el Anuario Estadístico (1938) de la D. General de Estadística indica una exportación de 299.856 kgs. de cueros curtidos. En la Oficina de E. Agraria nos dieron los datos siguientes para la exportación de un año:

Cueros Lanares		Becerras y nonatos		V A C U N O S	
secos	Piquelados	secos	salados	secos	salados
4 893.507	487.638	83.545	913.571	1.545.314	19.069.419

Para el consumo de la industria interna del mismo año: Montevideo: Vacunos (global), 410.359 kgs. Lanares: 365.439. Campaña: Vacunos: 3.718. Lanares: 6.334. Y sumando tendríamos el total de Kgs. de cueros producidos durante un año: 6.252.918 lanares, y 22.025.926 vacunos (en estos, reduciendo los salados a secos calculando un 50 % menos: 12.491.217 kgs.). Es de hacer notar que esta cifra es sólo el intento de dar una idea global de la producción de cueros en el país, pues en realidad son muy defectuosos los datos dispersos que hemos podido reunir.

Para andar sobre terreno más firme es mejor pues, atenerse a las cifras de la exportación dada por la Cámara Mercantil durante el año 38, que hemos dado, y que globalmente es la siguiente, descontando algo arbitrariamente el 50 % para los salados: 3.817.374 Kgs. de cueros lanares y 9.047.039 Kgs. de cueros vacunos.

Estas cifras globales, tanto que sean dadas en Kgs. o por unidad, hay que confesar que poco dicen desde el punto de vista económico, debido a las clasificaciones tan diversas de los cueros, y su valor totalmente diferente para cada clase, de modo que sólo una estimación en dinero podría dar una buena idea global del comercio nacional en este renglón, y esta estimación tampoco sería aceptablemente permanente, debido a la variación constante y grande de las cotizaciones.

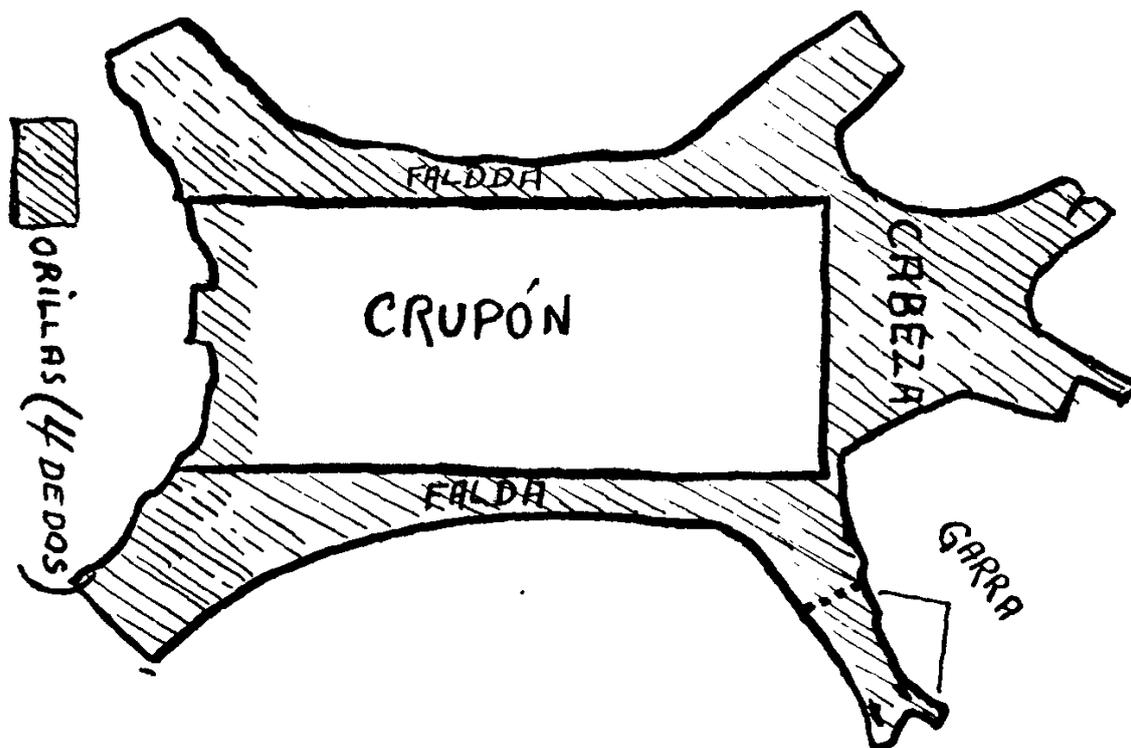
Para terminar, diremos que los cueros se dividen en tres clases según su procedencia: a) los que se extraen de animales utilizados para el consumo de la población de campaña y carnicerías de las ciudades. b) los cueros de animales faenados en los frigoríficos, y c) los que provienen del "cuereo" de los animales muertos naturalmente. A las clases a) y b), se les denomina **cueros de consumo** y a la c) **cueros de epidemia**. Más adelante volvemos sobre este tema.

2) Partes de que consta un cuero.

En cuanto a su superficie, el cuero se divide en **Cabeza**, **crupón**, **faldas** y **garras**. También puede decirse **orillas**, a toda la parte externa al **crupón**, y a unos cuatro dedos del borde.

El lado externo de un cuero se llama "**pelo**" y el interno "**carne**". En curtido, se diferencia también la "**flor**", que es la parte externa más superficial, y que corresponde a la membrana basal de la epidermis, la que permanece en la superficie al desprenderse en el depilado las otras capas. El "**grano**" se refiere a la flor, según sea esta cerrada (grano fino) o porosa (grano grueso). El "**cuerpo**" del cuero, corresponde a la dermis, principalmente, y como según el animal a que pertenezca o su estado de nutrición, o también el tiempo que ha transcurrido desde la muerte, la dermis tiene mayor o menor cantidad de sustancia, se dice que un cuero tiene mucho o poco cuerpo, es o no **encorpado**. Todos los

industriales están de acuerdo en que un cuero pierde "cuerpo" constantemente hasta su curtido, y los tratadistas dan la razón diciendo que se produce una constante pérdida de sustancia, debido a oxidaciones lentas o rápidas. El porcentaje de sustancias que integran el cuero, varía según el lugar, y es: 4 a 5 % de proteína coagulable; 12 a 19 %



de Elastina; 1 a 4 % de mucoina; 39 a 58 % de Colágeno; 19 a 36 % de Queratina.

Además debe considerarse en el cuero al natural su producción epidérmica (pelo, lana), y de la parte carne, las porciones de pániculo adiposo que suelen quedar adheridas (grasa, tej. conjuntivo).

3) Manipulaciones a que se someten los cueros en campaña. — Conservación del cuero.

Como sustancia proteica, el cuero está expuesto a sufrir todos los procesos de la fermentación pútrida, y es por esta causa que se han buscado métodos prácticos para conservarlo sano.

El más primitivo es el desecado: el cuero deshidratado completamente no permite la acción microbiana, y para ello se practica en campaña el "estaqueo". Su inconveniente consiste en las alteraciones que sufre el cuero con la deshidratación, y en que los gastos del "reverdecido" (proceso de hidratación a que se somete el cuero antes de curtirlo) son mucho mayores. Por otra parte están expuestos a que en

cualquier momento se humedezcan, dando lugar a la inmediata acción microbiana. Completamente secos se conservan indefinidamente.

El salado, es usado en el país sobre todo en los frigoríficos, siendo práctica no muy corriente en campaña. Bien realizado puede conservar el cuero 2 o más años, pero si se descuida la concentración de sal, es por el contrario bastante peligroso. El cloruro de sodio mantiene hidratado el cuero, lo que facilita el reverdecido, y lo conserva, si su concentración es elevada, pero si llega a ser escasa (si se aproxima al 9 por mil) se transforma en excelente caldo de cultivo, y la acción microbiana no se hace esperar. En las barracas no conviene tenerlos más de 6 meses.

El **salado y secado** es una buena práctica, porque se comprende que es más fácil conservarlos a un grado elevado de concentración salina.

a) Cuereo

El desuello o cuereo se realiza una vez sacrificado el animal o cuando se mueren en el campo. Es aconsejable no hacerlo con cuchillos muy puntiagudos y quitar todo el panículo adiposo (matambre), suciedades, etc., haciendo un buen lavado.

b) Estaqueo

Se realiza comunmente clavando el cuero carne arriba de las cuatro extremidades, sobre el suelo y al sol. Es mucho mejor hacerlo a la sombra y alejado del suelo. Debe hacerse de modo que el cuero quede estirado en el sentido longitudinal. Los cueros "cuadrados" defecto del estaqueo, son castigados en el precio por los compradores.

c) Salado

En nuestra campaña se hace sin método y sin la menor idea de la importancia de la concentración salina. El deseo de ahorrar sal, suele ser motivo de la pérdida del cuero.

Un buen salado debe hacerse así: En un recipiente suficientemente grande para que el cuero no quede muy arrugado (200 litros), se pone agua y sal a la concentración del 33 % (33 kgs. de sal en 100 lts. de agua); se sumerge allí el cuero luego de lavarlo y descarnarlo bien, y se tiene durante 24 horas. Sacado del baño se escurre la salmuera y se extiende en el suelo sobre una capa de sal, en sitio seco y cubierto, cubriéndolo de otra capa; sobre ésta se extiende otro cuero y así sucesivamente, formando una pila. En esta pila deben permanecer unos 8 o 10 días. Luego se procede a doblarlos como es corriente, pelo afuera, plegando primero la cabeza, garras y colas sobre el crupón, luego doblando los bordes laterales hacia el centro, después al medio, y la tira así formada, sobre sí misma, en 3 pliegues hasta formar un cuadrado. en seguida se ata y almacena en lugares secos.

Hay otros métodos de conservación más complicados, que no se usan en nuestra campaña (sobre este punto ver: Dr. Allen Roger "Fabricación de cueros y pieles". J. M. Delorme "Manual sobre fabricación de cueros y pieles").

d) Embalaje

Excepto los salados(de que hablamos, los cueros vacunos se envían generalmente sueltos y doblados en dos a lo largo, así como también los potros. Los nonatos suelen mandarse en atados, lo mismo que los corderitos. Los lanares, generalmente son reunidos en fardos de 20 a 30 cueros (según sean pelados o lanudos), y a veces enviados sueltos.

e) Gastos de envío, depósito, venta, etc.

Sobre este punto ver la parte titulada Factores que gravan la lana, etc., página atrás.

4) Defectos de los cueros. — Significado de algunos términos empleados

Las lesiones que presentan los cueros son muy diversas, pudiendo ser causadas antes o después de la muerte del animal, por los agentes naturales, parásitos, etc., o por el hombre en el momento del cuereo, o en los trabajos a que se somete el ganado, o por los viajes en vagones. En resumen, puede decirse que se trata de contusiones, heridas cortantes o punzantes, lesiones parasitarias, microbianas y eczematosas, por sí solas o coadyuvadas por el medio ambiente, como en el caso de las microbianas (húmedad, temperatura, suciedades diversas).

Las lesiones pueden localizarse en la parte del pelo (importante para lanares y pieles de peletería) o en el cuero mismo.

Los deterioros de la lana y el pelo no tienen en el comercio calificativos especiales, y solo diremos que las principales son las enfermedades o lesiones depilantes (sarna, "solapa", etc.), semillas y abrojos en los lanares, barro estiércol, pintura, etc. También el salado perjudica la producción pilosa y la lana.

Las averías y lesiones del cuero propiamente dicho, tienen diversos calificativos y asientan en la flor o en la carne. Las más graves son las causadas por la putrefacción y las que perforan el cuero. Vamos a enumerar las más importantes.

a) Solapa

Defecto muy común que se presenta en toda clase de cueros y que consiste en su putrefacción mayor o menor. Se caracteriza por la pre-

sencia de zonas negro-azuladas, húmedas y blanduzcas en la carne del cuero, y por la facilidad con que a su nivel se desprende el pelo y se rompe la piel. Generalmente estos cueros ya llegan depilados, o con el pelo separado y aglutinado, de forma que se descubre fácilmente. La solapa se produce por la acción de los microbios de la putrefacción



Solapa. Depilaciones producidas en un cuero vacuno seco.

sobre toda la sustancia proteica de la piel, y no es raro que su acción comience por las grasas y el tejido conjuntivo del panículo adiposo mal extraído en el momento del cuereo, extendiéndose luego a la dermis. Desde luego, los microbios no actúan sino a favor de cierto grado de humedad y de temperatura, por lo que los defectos en los trabajos de conservación y en los lugares de depósito, son los principales responsables. También actúan en estas condiciones una bacteria licuante del colágeno, que es responsable de notables pérdidas de sustancia del cuero, aún cuando no se llegue a la fermentación pútrida. Las suciedades adheridas al cuero, impidiendo una buena deshidratación o una buena salazón, son también causas seguras de la solapa. Es de hacer notar que a veces se toma por solapa, simples cicatrices de heridas extensas (grandes "mataduras"), sufridas en vida por el animal, pero con todo, la solapa es uno de los defectos de mayor porcentaje entre los cueros averiados.

b) Tajos, rayones y roturas

No necesitan descripción, y se producen en el cuereo por cuchillos puntiagudos (parte interna), o por los alambres de púa, machucones en

los vagones, cornadas, o trabajos del campo (principalmente parte externa). También cabe aquí señalar las marcas a fuego mal colocadas, que deben ser hechas en las partes de menor valor del cuero (quijadas).



Rayones de alambre de púa, luego de curtido el cuero.

Algunos desgarramientos son producidos por tierones en las garras durante el almacenaje, transporte, etc.



Rayones y cornadas en la parte externa de un cuero vacuno.

c) Picadura

Se encuentra sobre todo en cueros de poco espesor (nonatos, lanares), aunque puede presentarse en cualquier clase, y se trata de destrucción de sustancia en la carne del cuero producida por una polilla en su forma larval. Generalmente se presenta como surcos roídos y de más o menos profundidad, y a menudo perforaciones totales; además puede verse comunmente las larvas, que llegan a más de un centímetro,



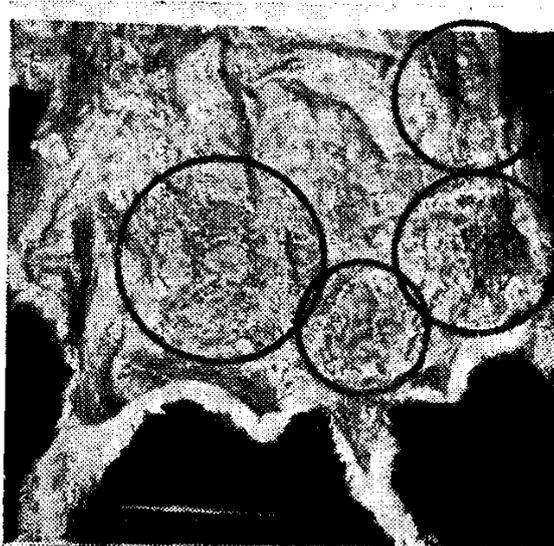
Picadura: Surcos dejados por la "polilla" en un cuero de nonato.

negruzcas, o sus envolturas cutáneas de las que se han despojado durante la metamórfosis. La picadura es muy abundante en lanares y corderitos, y es contra ella principalmente que se practica el "envenenamiento", trabajo de que hablaremos en la segunda parte. En su forma adulta, la polilla es llamada "palometa" y lesiona la parte pelo de los cueros produciendo pequeñas depilaciones.

d) Viruela

Lesión particular de los cueros de corderitos, que parecen ser resultado de una enfermedad febril eruptiva. Se presenta en los cueros llegados durante el verano, y no hemos podido verla en el animal vivo. Las consultas que hemos hecho, no nos permiten identificarla con ninguna enfermedad estudiada en el país. Las lesiones tienen todas las características de una pústula e interesan todo el espesor de la piel, con costras fácilmente apreciables al tacto en su parte externa fuertemente adheridas y muy salientes y placas de depresiones hemorrágicas

en la parte interna. Afecta un 2 a un 5 % de los cueritos llegados en verano.



Viruela. — Cuero de corderito, mostrando placas de depresiones hemorrágicas (de alrededor de un cm.2). En círculos las principales placas. Es un cuero excepcionalmente atacado, quedando sólo la parte central y las extremidades con escasas pústulas

e) Garrapata

Son conocidas las circunstancias en que se produce esta lesión.

En el cuero se reconoce por pequeñas depilaciones escamosas en las partes de poco pelo, preferentemente en las paletas, y a menudo se ve el propio parásito aplastado y blancuzco. Según hemos observado, se trata de las formas de evolución, larvas y ninfas, y excepcionalmente el adulto, lo que se explica, dado que se desprende al morir el animal, y porque si permanece, su mayor volumen lo expone más a ser arrancado por los rozamientos, etc. Por el lado interno, se notan manchitas más o menos grandes, de bordes bien netos, negras, producidas por la hemorragia e infiltración de la dermis. Como se sabe, la garrapata deja perforaciones finas, sobre todo visibles en el curtido.

f) Sarna

También es conocido este tema. Las lesiones de la parte externa, no es necesario describirlas. En la parte interna, se presenta con infiltraciones serosanguinolentas, vascularizaciones y reacción de las células del dermis, lo que produce espesamientos notables al tacto y a la vista. Se encuentra casi siempre la sarna bovina en casi toda la línea

de la columna vertebral, y sobre todo en la cruz. Las partes del cuero atacadas por la sarna quedan casi inservibles para la industria, por su notable disminución de resistencia y uniformidad.

g) Averiados o esquilados

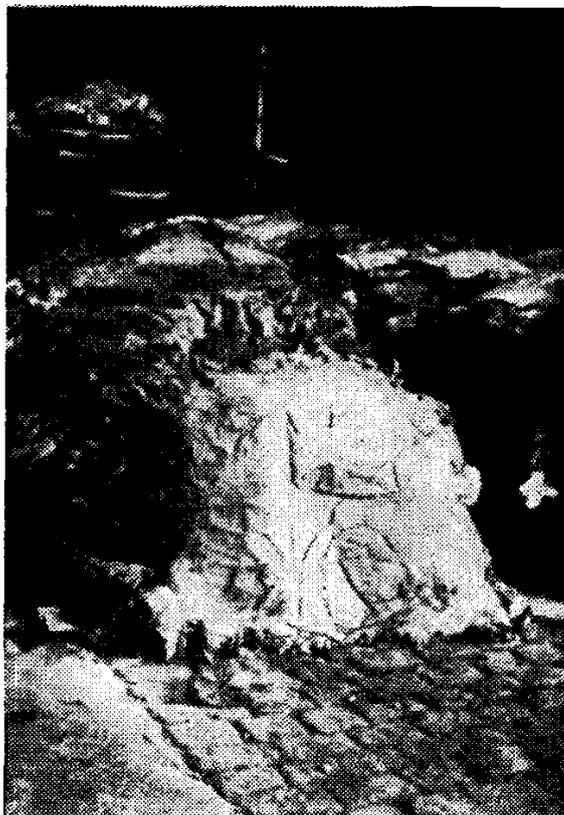
Lesiones producidas en cueros lanares, al proceder al corte de la lana después de la muerte del animal; es fácil en este trabajo cortar el cuero, sin que haya lugar a la reparación cicatricial.

h) Ahogados

Son cueros con su carne muy hemorrágica, por éxtasis e infiltración sanguínea, sin que necesariamente procedan de animales muertos por inmersión.

i) Consumo y epidemia

Ya hemos expresado el significado de estos términos. El cuero de consumo, se caracteriza por la integridad de todas sus partes, la lim-



Cuero lanar "de consumo" visto por su carne.

pieza y el aspecto sano de su parte carne, que se presenta de un color blanco-cremoso o rosado uniforme, con escasas hemorragias y mostrando bien, arborizaciones vasculares netas. Su composición histológica no ha sufrido mayormente, y no ha sufrido grandes pérdidas de sustancia, por lo que tiene mayor "cuerpo". El cuero de **epidemia**, por el contrario, ha sufrido pérdidas de sustancia mucho mayores, tiene menos cuerpo, es más blando o quebradizo. Se presenta generalmente con grandes hemorragias, debido al éxtasis sanguíneo, e infiltración de la dermis, (suelen llamarse ahogados a los totalmente negros). También el pelo o la lana están aglutinados o sucios, y a veces lavados por las lluvias, la lana de epidemia, proviene de estos cueros cuando se pierden en el campo, y presenta lesiones debidas a la enfermedad causa de la muerte, o las alteraciones producidas por la acción de la intemperie (tierra, lluvia, barro, excrementos, etc., quebradiza y reseca por falta de suarda).

j) Significado de algunos términos

Capacho. — Se aplica a los cueros lanudos, también llamados "mal desechos". Forman una clase inferior, debido a sus defectos.

Garras. — Se denomina a los cueros totalmente inservibles, por cualquier defecto. También se llaman así, las partes terminales de las extremidades desde las marcas o agujeros dejados por el estaqueo, hasta la punta.

Cueros frescos. — Se denomina así al cuero recién desollado, pero en barracas, dan ese calificativo a los que presentan mucha humedad, y son puestos a secar antes de pesarlos y almacenarlos.

Cueros calientes. — Son los que están sufriendo un proceso de fermentación, por haber permanecido húmedos y mal ventilados; si no se procede a secarlos terminan solapándose por putrefacción.

Nonato. — Es el cuero de feto de vacuno, o de un ternero de poca edad. El **vientre**, (vacunos) o **barriga** (lanares), son cueros de feto con muy poco pelo o lana, muy flexibles y chicos.

5) Cerda y pluma

La cerda se extrae de la cola o crines, en el caballo, o de la cola en los vacunos. Es más apreciada la de potro, y debe decirse que las que tienen abrojo, carecen de valor comercial. La pluma proviene del fiandú, ave semi-doméstica que abunda en nuestra campaña. Para obtenerla es preciso enlazarlos o arrinconarlos en "mangas" y luego voltearlos, para lo que hay gente especializada, que generalmente compra la pluma sobre el animal, y luego se encarga del resto. La pluma de "manga" es la que alcanza los mejores precios porque se entiende por

ello la mejor arrancada, cuidada y elegida. Se envía generalmente en paquetes de arpillera, atada en mazos de $\frac{1}{2}$ a 1 kilo. Su embalaje suele ser un arte, pues se coloca la pluma chica en el centro, y la larga alrededor de forma que es difícil ver el engaño para una persona no experimentada. Es muy común que la pluma venga "picada", es decir, deteriorada por una especie de polilla, lo que se conoce porque al sacudirla desprende gran cantidad de barbas; por ello conviene embalarla con naftalina.

La cerda se envía en bolsas de cereales y su comercio, como hemos visto es importante; la exportación alcanzó en 1938 a 40.063 kilos, y su valor oscila alrededor de \$ 1.00 el kilogramo. En cuanto a la pluma, no hemos podido conseguir datos fidedignos acerca del volumen de este comercio. La gran mayoría es absorbida por el consumo interno.

SEGUNDA PARTE

EL COMERCIO DE FRUTOS DEL PAIS EN LA PLAZA DE MONTEVIDEO

El comercio de lanas y cueros efectuado en la plaza entre las barracas de Consignación o de Depósito, y las Exportadoras, o los industriales nacionales, tiene aspectos poco conocidos y de indudable importancia, dado el volumen que alcanza (más del 80 % en lanas y un considerable porcentaje de la producción de cueros). Es también motivo de interés conocer los pormenores de este comercio intermediario, la circunstancia de que constituye el nexo entre la producción y la exportación o el consumo industrial de la plaza. La relación entre la demanda de los compradores y la oferta en barracas, es una parte importante en la fijación de las cotizaciones. Las pingües ganancias de los barraqueros es otra cuestión interesante, quizá de estudio e investigación, por la tara que representa para la producción nacional.

Por otra parte, tanto los técnicos dedicados a estas cuestiones, como los hacendados, no deben ignorar las principales manipulaciones efectuadas en barracas, tales como procedimientos de conservación, exposición de meraderías para la venta y finalmente las clasificaciones y el ordenamiento de los frutos, sobre todo los cueros, asunto de que la mayoría de los estancieros, según hemos podido ver, tienen sólo vagas noticias.

I. LANAS

1) Entrada, manipulación y almacenaje de las bolsas

Los frutos del país, como se ha dado en llamarles, llegan a plaza por diversos medios: camiones directos, ferrocarril o vía fluvial. La conducción tiene interés, pues durante ella pueden sufrir todas las in-

clencias del tiempo, produciéndose deterioros más o menos grandes, o dando lugar a las mermas de que ya hablamos si ha existido mojaduras, etc.; por eso es importante elegir el medio de transporte no teniendo en cuenta sólo su costo.

Una vez efectuada la descarga, o mientras ésta se realiza, las bolsas de lana son abiertas longitudinalmente en dos cortes por donde se hace su inspección somera, pero que basta para el ojo del avezado peón "cortador", el que va así haciendo una clasificación gruesa, y formándose un criterio sobre el "lote". Lote, se denomina a una partida de

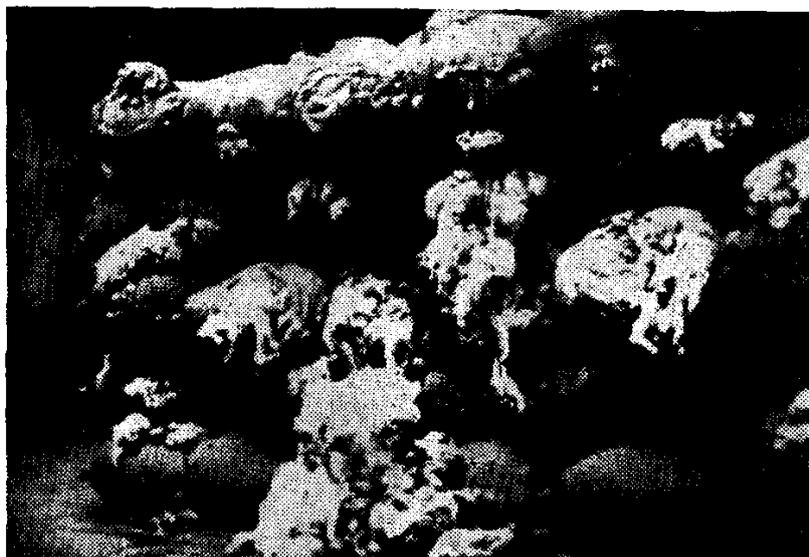


Bolsas de lana paradas, mostrando los cortes practicados para su inspección, a la entrada a una barraca.

lana o cueros de cualquier monto, correspondiente a un envío. Este envío puede ser de "acopio", es decir, no perteneciente al productor sino a un comprador de campaña, o de "estancia", cuando pertenece a un solo productor. Luego las bolsas son paradas y después apiladas, según una primera separación en bolsas de vellón, de cordero, de barriga o de epidemia, etc., que se agrupan separadamente. Cuando una bolsa contiene dos o más clases de las mencionadas, es abierta y hecha la separación. El almacenaje en pila, tiene por objeto, como se comprende, aprovechar lo mejor posible el espacio de los locales; generalmente cada pila corresponde a un lote y puede contar de 20 a 600 o más bolsas. Se hacen de forma prismática, colocando las bolsas acostadas y perpendiculares unas a otras para darles más estabilidad. En tales condiciones se presentan a los compradores, siendo por lo tanto importante su acondicionamiento de forma que el comprador vea las

mejores lanas, para lo que se practican cortes en sus extremidades. Esta descripción interesa para comprender la tarea del comprador, cuando se enfrenta a una pila de bolsas levantadas con verdadero arte por barraqueros experimentados. Su gran volumen, también explica las diferencias en mermas o aumentos de peso de que hemos hablado.

En raras ocasiones, las bolsas son abiertas y la lana clasificada por especialistas contratados al efecto, siendo entonces apilada en vellones según su finura; pero esta es tarea que normamente se efectúa en las barracas exportadoras antes de proceder al enfardelaje. Sin embargo, se entiende, que estos lotes clasificados y a la vista alcanzan



Pilas de bolsas, según se acondicionan y cortan para su exposición a los compradores.

mejores precios por ser menos posibles las sorpresas, además de no necesitar los gastos de clasificación.

2) Clasificación general de bolsas en las barracas de consignación.

La clasificación en las barracas de consignación difiere considerablemente en algunos aspectos de la que se efectúa para la exportación, y es la que más interesa al hacendado, pues es en base a ella que se pagan sus frutos. Diremos en general que es una clasificación primaria y de bolsas mejor que de vellones. Respecto al vellón, ni aún puede hablarse de clasificación. En todo caso se trata de un ordenamiento de las bolsas según sus calidades y finuras más solicitadas, en la pila que forma el lote. De ese modo los compradores deben resignarse a comprar por lote, conociéndolo, o no de zafras anteriores. El otro tér-

mino de referencia que posee, es la inspección de las bolsas que el consignatario le quiere mostrar. Sin embargo, debe decirse que en el momento de retirar los lotes, los compradores pueden defenderse rechazando las lanas en desacuerdo con las condiciones de compra. El consignatario tiene pues, pocas oportunidades de hacer una verdadera clasificación, y estas condiciones le son impuestas por los hacendados que esperan sacar mejor partido, vendiendo el lote en conjunto que separado en clases. Esto no quiere decir que el barraquero pueda desconocer las clasificaciones más finas, pues lo necesita para estar bien al corriente de las cotizaciones, y poder pedir un precio adecuado, de acuerdo a los finuras y calidades de cada lote; además, en el momento



Pequeño lote de lana clasificada. — A la izquierda lana fina. — A la derecha lana gruesa.

de la entrega debe discutir calidades y finuras con diferencias de un punto de la clasificación nacional, sobre todo en los límites de las merinas y primas, o de las medianas y gruesas.

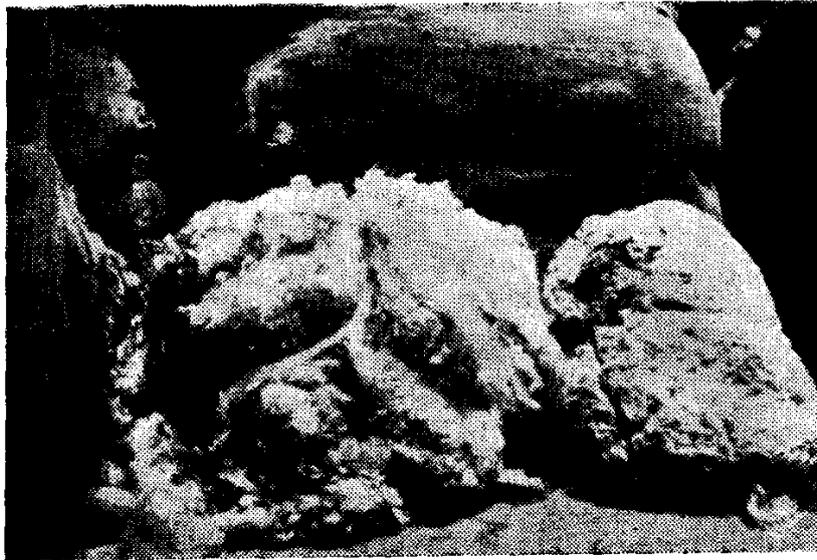
La clasificación más corriente, se hace en el momento de descargar la lana con un simple corte longitudinal practicado en las bolsas, y es la siguiente: en primer término, se separa el vellón de la barriga, la epidemia, las colas, las bolsas enteras de vellón criollo o negro, y algunas veces las bolsas enteras de gruesa o de merino.

La lana de cordero, viene sin envellonar, en camadas cilíndricas más o menos altas, que resultan de su prensado dentro de las bolsas, y su diferenciación no tiene dificultad alguna, salvo en casos excepcionales de suciedad y mal acondicionamiento. Esta lana sigue en valor a la lana del vellón.

La lana de **epidemia** o lana cueros, también viene suelta y puede confundirse con la de barriga cuando está muy cargada de impurezas, pero generalmente es fácil diferenciarla por los caracteres y el largo de las mechas y por ser más limpia (en ocasiones lavada por las lluvias). Se trata de lana arrancada o cortada de los animales muertos o cueros garras, y cuando es arrancada, puede presentar en su raíz trozos de epidermis que la asemejan en cierto modo a la lana esquilada de animales sarnosos. Siguen en valor a la lana de cordero.

La lana de **barriga** también se presenta suelta y es inconfundible por la gran cantidad de impurezas que contiene: excrementos ("casca-rrias"), orines, barro, tierra, agua, etc. Se explica así su menor rendimiento y valor, aún sin tener en cuenta que es lana de calidad inferior.

Llámanse **colas** a las lanas resultantes del garreo del animal, recorte de las orillas del vellon y de las patas y colas y se caracteriza por su abundancia en "pelos de perro" y lana de inferior calidad. También se acondicionan sueltas.



Dos vellones de lana gruesa. — A la izquierda, normal; a la derecha un "capacho".

El vellón criollo o negro, no ofrece ninguna dificultad para su diferenciación. Al criollo suele llamársele también lana "colchón".

Finalmente el vellón es toda la lana del animal, exenta de barriga y colas, llega envellonada, es decir doblada sobre sí misma con la parte del corte hacia afuera y atada, siendo la lana de mayor valor. Generalmente los vellones no vienen del todo desbarrigados, variando esta condición con la proligidad del estanciero y pudiendo estimarse de un 2 a un 10 % la cantidad de lana barriga, según manifiestan los clasificadores. Finalmente pueden separarse las bolsas enteras de "ca-

pacho", cuya diferenciación, sobre todo en lanas gruesas, no ofrece dificultad y cuyos caracteres ya hemos dado en la primera parte de este trabajo.

3) Clasificación especial.

a) Clasificación de barrigas

En clasificaciones más minuciosas la barriga se separa:

A/B: prima y merina. — B/C: Prima B N.º 1 y N.º 2 fino; C/D: 2, 3 y 4 fino; D/E: 4 y 5. Pero en las barracas de consignación se hace desde otro punto de vista:

Barriga cruza buena Con semilla o flechilla. Cargada de flechilla o semilla. Con abrojo. Barriga baja (muy cargada de impurezas) Y finalmente "chiquero": Chiquero, es aquella que contiene un porcentaje enorme de impurezas y generalmente está "caliente" (por procesos de fermentación) y "ardida" (deteriorada por un hongo especial). Algunas veces se separan también las Barrigas Merinas.

b) Clasificación de corderos

Se utiliza en las clasificaciones finas la siguiente escala: calcada de la de barrigas: A/B; B/C; C/D y D/E. En las barracas de consignación se clasifica del siguiente modo:

1) Cordero limpio, que se subdivide en Cordero Rapón (cuando la mecha es extremadamente corta); Cordero Corto, Prima o Merino; Cordero Cruza (de mecha mediana); Cordero Grueso (de mecha larga); Cordero Criollo (lana peluda y larga).

2) Cordero con semilla o flechilla (las mismas subdivisiones).

3) Cordero cargado de semilla o flechilla (mismas subdivisiones).

4) Cordero Bañado (mismas subdivisiones. Se conoce el baño por el color gris uniforme y por la falta de unión y brillo de las mechas; además éstas no resisten la tracción).

La epidemia y las colas, no merecen clasificaciones.

c) Clasificación del vellón

Desde el punto de vista de la calidad, se mira en el vellón si son lanas supras, altas, buenas, corrientes o bajas, las que hacen mayoría en cada bolsa y en el lote, ordenándolo de manera que se vean sus mejores lanas. También se anota si tienen semillas o abrojos, o si son lanas sufridas, bañadas o sarnosas; si hay muchos vellones capacho; o en fin, si contiene lana criolla y negra, las que, cuando son bolsas enteras se separan del lote. Se trata de disimular en lo posible los de-

fectos, y tenerlos en cuenta para prever los posibles rechazos en el momento de la entrega, advirtiéndolo así al propietario. Además se toma en cuenta si abundan las lanas cortas, de borregones o de segunda esquila.

No hay dificultad en separar los vellones **criollos** o **negros**. En cuanto a la **semilla** y el **abrojo**, se descubren rápidamente en el corte, o metiendo las manos entre los vellones, al tacto. La **sarna** queda en evidencia por las costras adheridas en la parte del corte de la lana, que como sabemos es la parte externa del vellón. Aunque conviene anotar que no sólo la sarna produce dichas costras, sino que también puede causarlas otras enfermedades de la piel, se entiende que en su gran mayoría es sarna, y se nos ocurre que la Dirección de Ganadería tendría un buen método de trabajo y control, inspeccionando las lanas enviadas a plaza. Las **lanas sufridas**, como ya hemos dicho, son resacas, grises y sin brillo, procedentes de animales enfermos o desnutridos, y sus mechas se rompen a una tracción moderada, y las **bañadas**, semejándose a éstas, pueden presentar la tinción del baño. Los **capachos** son inconfundibles por el apelmazamiento de la superficie del vellón. Ya nos hemos ocupado de las características de las lanas cortas. Las lanas "**ardidas**", se notan por su color, y por el olor característico que desprenden.

En cuanto a la finura, se ordenan las bolsas según la mayoría de vellones que contienen, en **Merinas** (suelen apartarse cuando son enteras). **Cruza fina y mediana; cruza mediana-gruesa y gruesa** (también suelen apartarse). Se cuida de poner en los puntos más accesibles de las pilas, las finuras más solicitadas en el momento. Ya se conoce como se diferencian las finuras empíricamente (rizo, largo de mecha, suavidad, etc., etc); por lo demás sólo la práctica es capaz de enseñar a este respecto, y sobran las descripciones. Sólo debemos decir aquí que la diferenciación entre merinas y cruza fina (primas), entre medianas y gruesas, o entre finas y medianas no ofrece normalmente dificultad en el conjunto de los vellones, pero como estos no son totalmente uniformes, y en un sólo vellón pueden haber finuras que van del 1 al 3, o del 2 al 4 por ejemplo, surgen a menudo largas discusiones entre los consignatarios y compradores, abogando cada cual por clasificar un vellón en la finura que le conviene. Esta misma observación puede hacerse en cuanto a la calidad de la lana, aunque refiriéndonos a la mayoría de los vellones contenidos en las bolsas.

Las lanas merinas, pueden ser subdivididas en Merinas Supras, Corrientes y Bajas (de mecha muy corta y sucia). Los capachos, en fino y grueso. Finalmente se apartan los **padres**, vellón del carnero, que dan poco rinde, y que se conocen por su gran volumen, y por el olor característico.

4) La Venta y entrega de lanas en las barracas de consignación.

Aunque en este aspecto del comercio interviene preponderantemente la habilidad del negociante, fuera de toda otra consideración, es interesante considerarlo, porque también es aquí donde se aplican los conocimientos técnicos en calidades y finuras en mayor proporción, y porque constituye el momento decisivo para los intereses del productor. La venta puede ser considerada en dos partes: la venta propiamente dicha, y el **recibo**, es decir, el momento en que el comprador retira el lote comprado con anterioridad. Estos dos actos son efectuados por dos personas diferentes: la compra, por el **comprador**, y el recibo, por un empleado **recibidor**, acompañado de un peón calificado.

Como hemos dicho, la venta del vellón se efectúa por lote, y sin detenernos en los esfuerzos que debe hacer para realzar la calidad y finuras del lote, el vendedor debe informar aproximadamente al menos, acerca de su porcentaje, cantidad de kilos o bolsas, etc. El comprador verifica como puede estos informes, calcula el rendimiento aproximado, las impurezas, (semillas, etc.), teniendo en cuenta, si le es posible, si el lote es de acopio o de estancia, su procedencia, etc.; y ateniéndose a lo poco que vé de la pila. Las ventas de barriga y cordero se hacen generalmente por cierta cantidad de kilos, y no por lote, debido a la poca diferencia de precio y rendimiento entre las distintas calidades, quedando para el momento del recibo el rechazo de las bolsas más en desacuerdo con las condiciones de compra.

Las transacciones se efectúan según algunas condiciones que se especifican un tanto vagamente. Así se dice "en condiciones de plaza", expresión cuyo alcance varía según el momento del mercado, y que generalmente se refiere a que el lote será recibido libre de capacho y lanas sufridas, lanas criollas y negras, semilla, etc., y según las cotizaciones, libre de gruesas o finas, etc. Otras expresiones, algunas de las cuales no necesitan aclaración son las siguientes: "lanas finas" (que indica que se rechazarán las gruesas, admitiéndose hasta las medianas); "lanas gruesas", lotes libres de merina, o de bolsa entera de merina; "lanas con semilla"; cordero libre de flechilla o limpio; barriga libre de cargada de semilla; "lanas altas"; "lanas bajas"; "lanas corrientes"; "lanas supras", etc., etc. Lote "al barrer", significa que será recibido como está, sin fijarse en finuras o calidades, y sólo suele rechazarse en este caso las lanas con mucha semilla o con abrojo, y las criollas o negras. En lotes entreverados, suele hacerse más de un precio, para las distintas clases de lana.

Algún tiempo después de realizada la venta, se procede a la entrega del lote. En este momento, el peón calificado va cortando algo más las bolsas que le traen, y sacando algunos vellones para examinar la parte central de las mismas, pues los productores suelen poner allí lo peor

de su zafra. Los vellones son sacados de las bolsas (de dos a 5 por cada una más o menos), va formando dos clases, a un lado los vellones aceptados y a otro los rechazados (por no concordar con las condiciones estipuladas en la venta). Cuando se ha hecho más de un precio, se apartan también las distintas clases o finuras. Si en una bolsa hay un excesivo porcentaje de vellones para rechazar o apartar, se abre enteramente y se separan los vellones uno por uno, y hasta puede ser rechazada la bolsa entera, sin abrir. Los vellones apartados por no llenar las condiciones de la venta, forman el llamado **rechazo**. Este rechazo es luego objeto de la revisión del vendedor, el que a su vez aparta los vellones que a su juicio están dentro de lo estipulado. Habiéndose llegado a un acuerdo, luego de discusiones más o menos largas y enojosas, son pesadas y cargadas las bolsas y las lanas aceptadas por el comprador, los apartes, etc. El rechazo definitivo, debe ser objeto de una nueva venta. Finalmente, diremos que cuando un lote sale en el recibo muy distinto a lo que se creyó comprar, puede anularse la transacción o hacerse un ajuste en los precios. Esto deben conocerlo los productores para comprender porqué algunos engaños no pueden prosperar.

Como se vé, si bien en el recibo se hace una revisión más completa que en la entrada a las barracas, no llega a constituir una verdadera clasificación.

Para terminar, insistiremos en hacer notar que la mayoría de los engaños intentados por los criadores, son infructuosos y hasta contraproducentes, tales como colocar lanas bajas en el centro y buenas en la periferie, o mezclar impurezas de diversa especie con los vellones, o entreverar de propósito finuras y calidades. Por el contrario, un lote parejo, o más o menos clasificado por finuras y calidades en bolsas aparte, etc., tiene probabilidades de conseguir mejores precios, y por otra parte toma un carácter definido que sirve como antecedente para zafras posteriores; y finalmente, debe notarse que si un comprador es inducido a error en el momento de fijar el precio, éste se vé luego desmejorado, por los grandes rechazos, en el momento del recibo.

II. CUEROS, PLUMA Y CERDA

1) Entrada manipulaciones y almacenaje

Para desglosar el comercio de cueros que se hace por frigoríficos, que sale de la esfera de la plaza, entendiéndolo por ello, las barracas de consignación, damos a continuación un cuadro de entrada a plaza, donde puede apreciarse en cierto modo, lo que le corresponde:

No es posible dar un promedio aproximado de las piezas contenidas en atados y fardos, pero el cuadro es quizás suficiente para dar una idea del volúmen a que alcanza dicho comercio.

R E P U B L I C A O R I E N T A L D E L U R U G U A Y

Entrada a plaza por piezas y bultos. R. de la C. Mercantil 1938.

Corderos	CUEROS LANARES			Vacunos secos	Vacunos salados
Atados 3.802	atados 35.845	fardos 14.017	piezas 1.330.631	piezas 362.104	piezas 180 823
Potros	BECERROS Y NONATOS		CERDA	PLUMA	
piezas 12.221	atados 3.870	piezas 50.471	Bolsas 9 511	Bultos 5.021	

No hay entrada de cueros silvestres por estar prohibido su comercio

Llegados a barraca, los lotes de cueros secos, no son almacenados inmediatamente, sino que se procede a su clasificación, se les corta las garras y se les quita el barro si es que están muy enbarrados. En caso de que estén húmedos, son puestos a secar, carne arriba, extendidos en el suelo. Luego se procede a pesarlos, y finalmente son "envenenados". Recién entonces se les almacena en pilas. Los cueros salados, son apilados conforme llegan, dejándose su clasificación para el momento de la entrega al comprador.

El trabajo más importante, es el "envenenamiento", práctica tendiente a evitar la acción de la polilla principalmente, que pasamos a describir:

Como base se emplea el arsénico, preparado según las siguientes indicaciones: En un recipiente de 100 litros de capacidad, se ponen 50 kgs. de soda cristal inglesa, la que se disuelve en agua y se hace hervir durante dos horas, agregando poco a poco 50 kgs. de arsénico blanco de Silesia. Terminada esta operación se hace hervir 6 horas más, agregando agua a medida que se evapora, y agitando bien. Luego se pasa el líquido a un bidón, agregando agua hasta llegar a los 500 litros, obteniéndose así arsenitos de sodio semejantes a los garrapaticidas, a la concentración del 20 %. Esta solución, cuidando que no haya evaporación de agua, se conserva indefinidamente, y para envenenar los cueros, se toma un litro de ella para 19 de agua, con lo que la solución pueda al 1 %. Aunque esto es lo más usado en el país, conviene anotar que los procedimientos conocidos son muy numerosos. También es necesario advertir que las concentraciones exageradas de arsénico, "queman el cuero", como dicen los curtidores, transformándolos en pieles apergamizadas, imposible de reverdecer.

Los cueros son envenenados por el lado de la carne, por medio de hisopos, o pulverizadores, cuidando de que el veneno no alcance al operador.

Una vez envenenados, los cueros vacunos son apilados sin plegarlos, es decir, que se colocan unos encima de otros abiertos, los que a favor del dobléz longitudinal con que son enviados, y de su rigidez, quedan formando "carpa", lo que deja espacio entre ellos para que



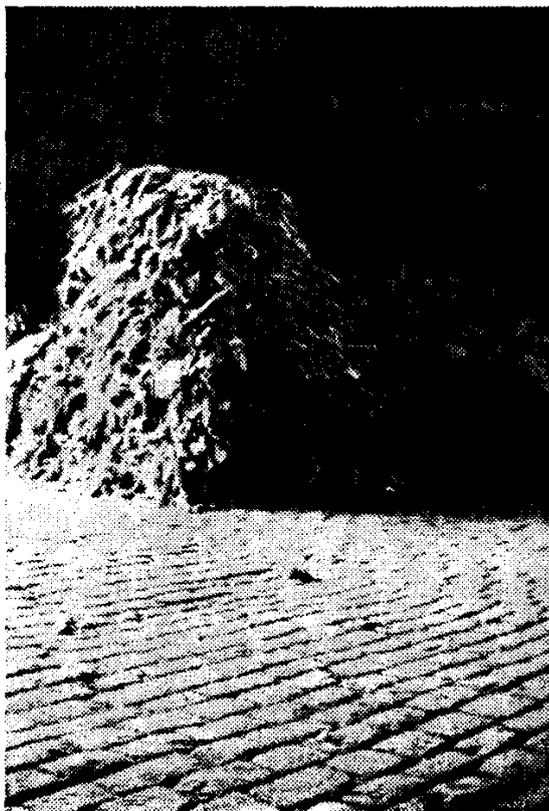
Envenenando cueros. — A la izquierda un vagón cargado de lana; al frente, lanares, puestos a secar; al centro y fondo, cueros lanares y vacunos apilados.

circule el aire, pues es necesario permitir que se sequen, de lo contrario el envenenamiento no impide su alteración. Una vez secos, los vacunos y potros se vuelven a plegar y apilar. Los lanares se van apilando al principio carne con carne en lugares aereados, y luego de uno o dos días, se hacen pilas definitivas con todos los cueros carne arriba.

En general se buscan los lugares más secos de los locales, para almacenar los cueros.

2) Clasificación de los cueros

Este trabajo es hecho generalmente por peones especializados, y en jerga de barracas se llama "pasar cueros". Cuando se trata de cueros lanares se empieza por separar lanudos y pelados, luego se apartan los cueros de animales adultos (llamados "lanares"), de los borre-



Pila de lanares apilados luego de envenenados y puestos en un lugar ventilado.

gos y corderos de acuerdo al peso, características de la lana, tamaño, etc. En cuanto a los vacunos se comienza separando los salados de los secos, éstos se clasifican a su vez en vacunos, becerros, nonatos, según su peso. De la misma manera se procede con los potros, potrancas y potrillos. Los peones clasificadores fuera de su conocimiento de las lesiones de los cueros que aprecian por la vista o por el tacto, deben tener bien desarrollado el sentido del peso, pues sólo en un porcentaje muy bajo, deben recurrir a la balanza para fijar la clasificación ("re- peso"). Luego de la separación por pesos se separaran los cueros sanos y los defectuosos.

En realidad, estas diferentes clasificaciones se hacen al mismo tiempo. Los cueros se van "pasando" con rapidez y echando a las diferentes



Institutos de Anatomía Patológica y de Bacteriología, y Oficinas de la Facultad



Aspecto parcial del Parque Pasteur, de la Facultad

clases esparcidas por el suelo, para lo que se necesita memoria y sentido rápido de orientación, pues a menudo se tienen hasta 9 y 10 montones diferentes.

A medida que se clasifica, otros peones van descolando, desgarrando, quitando el barro y contando los cueros de los diferentes montones, que finalmente son pesados por clase.

Criterio seguido para determinar las clases inferiores

Los cueros **Buenos, Sanos**, etc., son los que no presentan ninguna de las lesiones descritas en la primera parte de este trabajo, o las tienen en grado muy reducido. El criterio o la clasificación varía algo, según se trate de comercio interno o exportación.

Cueros desechos.

Son los que presentan a 8 ctms. o menos, de las orillas sin recortar, (prácticamente 4 dedos):

1.º Uno a ocho puntazos perforantes. — 2.º Uno a 4 tajos perforantes cuyo largo total no exceda de 15 ctms. — 3.º Los que tengan solapas, picaduras o alguna otra lesión importante, siempre que el deterioro no pase de 20 ctms. cuadrados (una cuarta) en los cueros vacunos. 4.º Cueros pelados por rozamientos, etc., igual que el anterior. 5.º Cueros con sarna o garrapata, etc., cuyas lesiones no son muy visibles. 6.º Cueros de epidemia en buen estado.

Esta clase se hace sólo para los salados en las barracas de consignación. Las barracas de exportación la hacen también para vacunos secos, lanares, etc., aprovechando los mejores de las clases inservibles y mal desechos.

Cueros inservibles.

(Aunque depende del lote, forman un 5 %).

1.º Cueros epidemia en mal estado (exportación). 2.º Cueros con más de 8 puntazos o más de 4 tajos. 3.º Solapa, picadura, sarna, exceso de garrapata, etc., siempre que las lesiones no perjudiquen más de la mitad del cuero. 4.º Becerritos y nonatos garrapateados en cualquier proporción. En las barracas de consignación integran esta clase también los desechos de que hemos hablado exceptuando los salados.

En los lanares, las barracas de consignación hacen **buenos y maldesechos** o **capachos**, y las de exportación aprovechan de éstos como dijimos, los mejores, para una clasificación intermedia, los desechos.

R E P U B L I C A O R I E N T A L D E L U R U G U A Y

Mal desechos o capachos

(Forman alrededor del 3 %).

Son los cueros lanares que presentan cualquier lesión en grado visible, y sobre todo en el crupón. Además se incluyen aquí los que tienen la lana perjudicada por suciedad, semilla, abrojo, etc. También van aquí los lanudos salados.

Degenerados o medios

Son los cueros lanares que presentan su lana con pelo de perro, o los negros. También son incluidos acá los pelados, salados. Se llaman "medios" porque van a mitad de precio de los buenos.

Sin valor

Son los cueros de corderito que presentan cualquier lesión de las descriptas. También van aquí los "barrigas", es decir los muy chicos y flexibles. Estos cueros no tienen valor, pero los exportadores los llevan y aprovechan algunos entre los desechos.

Cueros garras

Son todos los cueros de cualquier animal y clase que presentan lesiones que perjudican más de la mitad del cuero. Son inaprovechables y no tienen ningún valor.

Clasificación

A) CUEROS VACUNOS SECOS

Los cueros vacunos secos vienen como hemos dicho doblados longitudinalmente en dos con el pelo hacia fuera. Son generalmente rígidos, excepto los nonatos y becerritos, y por el grado de rigidez ya puede apreciarse el "cuerpo". Primero se observan por el pelo y se establece si tienen lesiones depilantes, como sarna o solapa, etc., en cuyo caso son echados a las clases inferiores. Luego se investiga si tienen garrapata, a ojo o por tacto, preferentemente en las paletas, etc. Terminada la inspección externa, el cuero es desdoblado y mirado por su parte interna, donde la dermis muestra las hemorragias dejadas por la garrapata; los tajos, rayones o puntazos dejados por un mal cuereo, y las zonas que han sufrido la acción de la putrefacción. Finalmente, en caso de duda, el cuero es mirado al trasluz, y se descubre así los adelgazamientos excesivos, o las pequeñas lesiones perforantes. Si el cuero es sano, se mira entonces si es "pelo invierno" o "pelo verano";

en el primer caso se trata de animales con su pelambre de invierno, larga de 4 cms. o más, que desarrolla el animal para protegerse del frío, y en el segundo, es un pelo muy corto, delicado y lustroso. El pelo es índice del desarrollo de todas las capas de la dermis, que se hipertrofia algo al exigírsele un grado mayor de funcionamiento, de modo que los pelos de invierno, son cueros de más cuerpo.

Sin perjuicio de lo descripto, a medida que se van pasando, se les toma el peso a mano, y se echan a las respectivas clases, y sólo en caso de duda son "repeados", es decir, echados a la balanza. También cabe aquí decir que son apartados los cueros llamados "torunos", correspondientes a animales machos y adultos, los que se conocen por el gran desarrollo de la cabeza (también se les dice "cabezudos"), porque esta región de inferior calidad pesa desproporcionadamente.

Los cueros defectuosos son echados a las clases Inservibles o Garras, según la extensión y localización de las lesiones, siguiendo en realidad el criterio del clasificador, que varía bastante, y que generalmente tiene un conocimiento relativo de lo establecido por el comercio, y que hemos dado más arriba.

Los cueros vacunos secos, se cotizan en el mercado con precios cada diez kgs., y su clasificación completa, a la que hemos agregado los pesos y precios promediales aproximados es la siguiente:

- a) **Vacunos.** (Más de 7 kgs. Peso promedio: 9 kgs.).
 - 1) "Pelo invierno" (\$ 5.00). 2) Pelo verano y Garrapata (\$ 4.30).
 - 3) Pesados (más de 17 kgs.). Torunos (Cabezudos y más de 13 kgs.) e inservibles (\$ 2.20).
- b) **Beceros** (De 3 a 7 kgs. P. Promedio: 4 kgs.).
 - 1) Buenos (\$ 4.00). 2) Garrapata (\$ 2.00). 3) Inservibles (\$ 1.60).
- c) **Becerritos.** (de 2 a 3 kgs.). Mismas sub-clases y precios. Se separan de los beceros, porque a veces los becerritos tienen más o menos valor. Como se ve, en Beceros y Becerritos, no se diferencian verano e invierno.
- d) **Nonatos.** (Menos de 2 kgs.) P. P.: 1 kg. 200). 1) Buenos (\$ 6.50). 2) Inservibles (\$ 1.50).
- e) **Garras.** Sin sub-clases y sin valor.

Los precios apuntados, sin ser arbitrarios, están sujetos a grandes variaciones, y los damos con objeto de que se interprete mejor la clasificación. Hacemos notar también que estas clasificaciones comerciales, tanto para estos cueros como para todos los demás, están sujetas a variaciones, pues siguen los progresos o retrocesos de la industria, amoldándose con suma elasticidad a sus exigencias. Así no es difícil

que las clases se refundan o subdividan. Una nueva aplicación industrial de un producto, hace que aparezcan subclases con objeto de ajustar los precios a la utilidad que proporciona.

La exportación hace las siguientes clases para vacunos secos: **Pelo Invierno: Sanos. Deshechos** (incluyen aquí la garrapata y los estaqueados a lo ancho), **mal deshechos e inservibles. Pelo verano (id). Becerros: Buenos, deshechos, Maldeshechos** (incluidos aquí garrapata y pelo verano) e **Inservibles. Nonatos: Sanos, deshechos, Mal deshechos, Inservibles y Vientres.**

B) CUEROS VACUNOS SALADOS

Estos cueros casi nunca se clasifican al llegar a las barracas, sino que se almacenan como llegan con objeto de evitar el trabajo de volverlos a salar, y su posible alteración. Sin embargo, por su tamaño y peso "al tanteo", desde entonces se agrupan en las principales clases.

En el momento de entrega al comprador, son desdoblados por dos peones y tomados por dos extremos, se les da un movimiento de vaivén, con objeto de que se desprenda la mayor parte de la sal adherida, antes de pesarlos. Este momento que apenas dura medio minuto, es aprovechado tanto por el comprador como por el vendedor para observar el cuero en movimiento y discutir si es o no sano, etc. Luego se doblan los cueros pasados pelo afuera, dejándose aparte las clases, o teniéndose en cuenta su número para rebajar luego peso o precio.

Los cueros vacunos salados, se cotizan por precios cada 100 kgs. si pesan de 15 kgs. arriba y por cada uno, de 15 kgs. abajo.

A) **Precios por 100 kgs. (Más de 15 kgs. la pieza).** 1) **Buenos:** (\$ 35.00). a) Vacunos (más de 18 kgs. P. Promedio: 21 kgs.). b) Vaquillonas (15 a 18 kgs.).

Al vender, se rebajan 10 kgs. por los cueros que pasan de 35 kgs. y 15 kgs. cuando pasan de 50 kgs.

2) **Desechos:** (Mismas subdivisiones. Se rebaja \$ 1.00 por cuero).

3) **Inservibles:** (Id. se rebaja \$ 2.00 por cuero).

B) **Precios por pieza. (Menos de 15 kgs.).** 1) **Terneras** (10 a 15 kgs.; a) **Buenos** (\$ 3.00). b) **Desechos** (\$ 0.50 menos). c) **Inservibles**

2) **Becerros** (5 a 10 kgs.). **Buenos** (\$ 1.50). **Deshechos e Inservibles.**

3) **Nonatos** (menos de 5 kgs.). **Bueno** (\$ 1.50). **Deshechos** (\$ 0.75. **Inservibles** (\$ 0.30).

C) **Garras** (Sin valor).

Esta clasificación se refiere a cueros del Sur, sin garrapata. Para los cueros del Norte, garrapateados, se hacen las mismas clases pero a un precio menor, convencional.

C) CUEROS SALADOS Y SECOS

Se trata de cueros que se han puesto a secar luego de salarlos. Es una buena manera de conservarlos, y se obtienen precios proporcionales a los húmedos, efectuándose la misma clasificación.

D) CUEROS YEGUARIZOS SECOS

Para determinar las clases inferiores se sigue un criterio análogo que para los vacunos. Su clasificación es la siguiente: siendo los precios cada 10 kgs.:

1) **Potros** (más de 5 kgs.) (P. P.: 6 kgs.): Sanos, Mal Desechos e Inservibles.

Para las clases siguientes, precios por cada uno:

2) **Potrancas** (3 a 5 kgs.). Mismas subdivisiones. 3) **Potrillos**. Mismas subdivisiones.

En realidad, las clases se separan en la práctica por el tamaño y aspecto del pelo, y no por el peso. Los Potros también suelen venderse por pieza.

E) CUEROS YEGUARIZOS SALADOS

Se hacen precios por pieza y las mismas subdivisiones. Su comercio es muy limitado.

F) CUEROS LANARES

La parte de la lana tiene aquí tanta importancia como el cuero propiamente dicho y es necesario vigilarla con más atención que el pelo de vacunos y potros, y es así que pueden echarse cueros sanos a las clases defectuosas, porque presentan su lana en malas condiciones. Como sabemos, la lana de estos cueros es extraída y forma la categoría de las lanas semilavadas.

Para la clasificación de las pieles lanares, se tiene en cuenta en primer término su tamaño y peso y el carácter de la lana, para formar las clases: lanares (adultos), borregos y corderos. También se tiene en cuenta principalmente el largo de la lana para formar las clases más importantes (pelados, lanudos). En segundo término, se procede a determinar las clases defectuosas. En las barracas de consignación no se clasifican por finuras.

Debido precisamente al largo de la lana, la clasificación varía con la época, según esté más o menos cercana a la esquila. Aunque no son invariables, damos la clasificación tomando fechas lo más aproximadas posible.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Agosto a Enero. Se separan en Pelados (lana con menos de $\frac{1}{2}$ pulgada) y $\frac{1}{4}$ lana arriba (éstos considerados viejos). De Febrero a Agosto: Lanudos viejos ($\frac{1}{4}$ arriba viejos), Pelados, y Estación ($\frac{1}{4}$ arriba nuevos). El aspecto determina si son nuevos o viejos y se hace esta separación porque considerado un lote en conjunto el porcentaje de cueros de lana larga es mayor en los viejos que en los nuevos.

Entre pelado y lanudo, se suele tomar aparte los llamados "troncos", cueros casi pelados que se trata de aprovecharlos como "cuartos".

En toda época, y sin tener en cuenta la variación apuntada, la clasificación total es la siguiente:

PRECIOS CADA 10 Kgs.

1) Lanudos ($\frac{1}{4}$ lana arriba) (peso promedio 2 y $\frac{1}{2}$ kgs.). Buenos (\$ 4.00 a 5.00). Mal desechos (\$ 2.00).

2) Pelados ($\frac{1}{4}$ abajo) (P. P.: 1,200 kgs.). a) buenos (\$ 2.00); Degenerados, salados y medios (medio precio). c) Mal desechos (\$ 0.50).

3) Borregos buenos (1 kg.).

4) Borreguitos buenos. (Menos de 1 kg. \$ 1.00 más que los Borregos).

5) Borregos y Borreguitos Mal Desechos). Aquí se incluyen los degenerados y esquilados.

PRECIOS POR DIEZ PIEZAS (\$ 1.50)

6) Corderitos. (Menos de 250 gramos). Buenos. Degenerados (mitad de precio). Sin valor. En un lote de 20 mil cueritos, hemos obtenido los siguientes porcentajes: B. 89 y $\frac{1}{2}$ por ciento; Deg. 3,5 %. Sin valor 7 %, de los cuales 2 % viruela, 4 % picados, y 1 % defectos varios.

7) Garras. (Sin valor).

A veces, fuera de la clasificación dada, se suelen hacer precios por lotes $\frac{1}{4}$ lana; $\frac{1}{2}$ lana, o $\frac{3}{4}$ lana arriba por separado.

Para la exportación, la clasificación difiere algo en los lanudos buenos, pues se tiene en cuenta la finura de la lana. Se comienza por hacer tres clases según finura: 1) Gruesas. 2) Medianás finas. 3) Prima y merino. Luego, cada una de estas se subdivide en $\frac{3}{4}$ lana arriba, $\frac{1}{2}$ lana arriba, y $\frac{1}{4}$ lana arriba. A su vez, cada una de estas subdivisiones, se clasifican en Buenos y Desechos (en esta clase se incluyen los cueros de epidemia de que ya hablamos). Los cueros lanudos Mal Desechos no se clasifican por finuras. Para borregos y borreguitos, se hacen sanos, desechos y mal desechos. Para corderos, sanos y desechos (entre éstos se incluyen algunos del Sin Valor y los degenerados).

Los adultos pelados, son divididos en Sanos, Desechos y Mal Desechos.

G) CUEROS SILVESTRES. (Precios por cada uno)

Vamos a dar su clasificación suscintamente, pues su comercio no alcanza gran volumen.

Carpinchos. Se clasifican en Buenos medianos y Grasientos.

Zorros grises. Con cola y Sin cola.

Zorros colorados. (Se les llama también "perros").

Zorrillos. Pelo invierno y Pelo verano.

Comadreas. Pelo invierno y Pelo verano.

Lagartos. 50 cmts. de ancho, y Menos de 50 cmts.

Lobos. Grandes de Río (mínimo 270 cmts. cuadrados), Medianos y Chicos.

Las **Nutrias**, se cuerean de modo especial: abierto el cuero por un extremo se tira de los bordes sacándolo como un guante. El cuero queda así dado vuelta con el pelo hacia adentro. Su clasificación comercial es: 1) Nutrias sanas de 55 cmts. de largo arriba. 2) id. id. 55 cmts. abajo. 3) id. desechas, verano y pelo afuera. 4) Medianas. 5) chicas.

Todos estos cueros se conservan secos y con naftalina, para evitar la acción de la polilla.

H) CUEROS DE CABRA. (Precios por pieza)

Su comercio es restringido, y su clasificación es la siguiente:

1) Grandes y sanas. 2) Medianas y mal desechas. 3) Chicas e inservibles. 4) Cabritos.

I) PLUMA Y CERDA

Al llegar a barraca estos frutos son revisados con atención, abriendo las bolsas y los atados. En la cerda se vigila si hay "tuso", es decir, cerda muy corta, así como si vienen marlos (parte del rabo) u otras impurezas (abrojos, barro, etc.). La pluma como hemos dicho, se sacude para ver si está picada, y se mira cada mazo para calcular el porcentaje de chica, etc., siendo acondicionada luego con naftalina.

La clasificación es la siguiente:

Cerda (Precios por 10 kgs. Aprox. \$ 9.00). Se clasifica en cerda de caballo (lacia y larga), y cerda de vaca (más corta y ondulada) y mezcla.

Pluma (Precios por kilogramo. Aprox. \$ 2.50). Es clasificada en **Manga Especial. Larga y Fresca** (cuando no está picada ni contiene plumas cortas). **Regular** (cuando contiene plumas cortas o está algo picado). Y **chica y picada**.

3) VENTA DE CUEROS

Poco hay que decir de interés a este respecto. Los cueros se venden

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

por una cantidad determinada de kilos por toda la existencia de una clase, por cantidad de piezas, etc., y generalmente en su totalidad, es decir, que las clases defectuosas no quedan casi nunca como rechazo, como sucede en las lanas, sino que de antemano se les fija precio para ser llevados en el mismo recibo. Por este motivo, los recibidores deben pasarlos uno por uno y apartar los defectuosos, que a su vez son inspeccionados por el consignatario, etc., etc. La única especificación que se hace en las ventas, suele referirse a las grandes clases, por ejemplo: tantas piezas de pelados, tal lote de vacunos, etc. etc. En alguna ocasión se pueden hacer ventas al barrer, es decir, sin apartar los cueros defectuosos, en cuyo caso, desde luego, se hace un precio adecuado, teniendo en cuenta el porcentaje probable, para lo que el lote es inspeccionado en conjunto por el comprador antes de ajustar el precio; esta tarea, requiere gran experiencia, pues para ello no son pasados los cueros, sino que la revisión se limita a las pilas como están.

TERCERA PARTE

BREVE RESEÑA DE LOS TRABAJOS PREVIOS A LA EXPORTACION

Consisten principalmente estos trabajos en la clasificación y embalaje de lanas y cueros.

Lanas sucias

Es conocida la clasificación efectuada para la exportación. La manipulación a que se somete, a grandes rasgos, es la siguiente: Luego de clasificadas por expertos, son desbarrigadas (en los vellones siempre resta algo de barriga), y libradas de las mechas muy alejadas a la finura y calidad del resto del vellón, impurezas, etc., operación que se denomina "desborde". Después son llevadas a las prensas, donde primero son "pisadas" por tres o cuatro hombres y enseguida prensadas por máquinas ya dentro del lienzo. Cuando por este medio son llevadas al volumen deseado, antes de soltarlas se cose la arpillera y se rodea el bulto con flejes de hierro, quedando pronto el "fardo". A esta operación se llama "enfardelaje". Se calcula en 2 minutos para sucia y 5 para lavada, el tiempo empleado para hacer un fardo de 470 y 340 kgs. respectivamente. La lana lavada da más trabajo por ser mucho más elástica.

Lanas lavadas

Antes de enfardarlas y exportarlas, las lanas suelen ser lavadas en el país, trabajo realizado en los lavaderos de lanas, de los que existen importantes establecimientos. El volumen de lana lavada exportada no

llega a ser mayor (alrededor de 15 millones de kgs.), porque los países de destino prefieren lanas sucias para dar trabajo a industrias nacionales.

El lavado se efectúa en grandes máquinas de unos 40 mts. de largo por 2 o 3 de ancho, constituidas fundamentalmente por una serie de grandes piletas separadas por compuertas, y especies de horquillas que con un movimiento de vaivén, van haciendo avanzar la lana de un extremo al otro, mientras que por medio de las compuertas y cierto desnivel se hace correr el agua por períodos en sentido contrario. En el extremo de entrada hay una máquina que abre y sacude los vellones con el fin de librarlos de la mayor parte de tierra e impurezas y para que el agua penetre mejor en todas sus partes. Luego cae la lana en la primer piletta, donde hay una solución tibia de soda y oleína, en proporción de jabón mantenida constante por dispositivos especiales. De esta piletta, y llevada la lana por las horquillas mencionadas, se le hace salvar la primer compuerta, por medio de ganchos que la levantan y rodillos que la escurren, y libre de la primer agua cae en la segunda piletta donde le espera un tratamiento análogo. En cada piletta el agua es más limpia y la concentración de jabón más débil, hasta que llega a la última en donde hay agua pura y la lana queda totalmente limpia (a lo sumo un 3 % de impureza). De aquí pasa a una estufa, donde permanece cierto tiempo a la temperatura de 70 grados. La operación dura una media hora, y a cada máquina se le echa lana por porciones de 300 kgs. El lavado sale alrededor de \$ 0.65 los 10 kgs.

Las operaciones descritas se hacen con todas las clases, pero la barriga, o las lanas muy bajas, deben ser sacudidas y limpiadas mucho más cuidadosamente antes de echarse en las piletas. Los capachos deben ser sometidos a la acción de una máquina especial que los abre sin romper las fibras. Las lanas con semilla, deben ser "carbonizadas", es decir, tratadas con ácido sulfúrico diluido que destruye las sustancias vegetales.

Los gastos efectuados para la lana sucia desde que salen de las barracas de consignación se calculan en \$ 1.00 los 10 kgs. puestos a bordo, y para la lana lavada en \$ 1.70.

Cueros

Los cueros sufren como hemos dicho una nueva clasificación en las barracas de exportación antes de ser embalados. Los salados, son exportados en la forma que llegan de campaña. Los cueros secos, vacunos, becerros y potros, son simplemente atados con flejes cada 50 piezas más o menos. En cuanto a los nonatos, se hace con ellos fardos prensados de 300 a 400 cueros.

Los lanares, son exportados al natural o piquelados. Los primeros se enfardelan en grupos de 200 a 300 según el largo de la lana, etc.

Cueros piquelados y lana semi-lavada

Los cueros lanares piquelados, sufren un proceso especial, que se realiza normalmente en el país, en peladeros y frigoríficos.

Antes de piquelar un cuero es necesario **pelarlo**. Este trabajo, puede hacerse **a estufa** (lo que ya no se realiza en el país, y que consiste en dejar los cueros a una temperatura constante y algo elevada, luego de reverdecerlos, hasta que se les provoca un principio de putrefacción, siendo entonces fácil de arrancar la lana), o **por procedimientos químicos**. En el país se usan estos procedimientos, pues el clima no favorece el pelado a estufa, y para ello se recurre a los sulfuros. Primeramente el cuero es reverdecido en agua durante un tiempo más o menos largo, y en máquinas que van sacudiendo la lana. Luego se extiende el depilatorio por su parte carne, dejándolo así en reposo y doblado durante un tiempo, al cabo del cual se procede a arrancar la lana con peines especiales. Es entonces que se procede al **piclado o piquelado** que consiste en someter el material a la acción de ácidos (clorhídrico, sulfúrico o fórmico), combinados con cloruros de sodio o de calcio. El cuero piquelado es embalado en barricas para su exportación.

La lana quitada en el peladero, debido al lavado que sufre en el momento del remoje o reverdecido del cuero, es lo que constituye la clase de las **semi-lavadas**, con un rendimiento de un 75 % a un 85 % como ya hemos visto.